LEY GENERAL DE EDUCACION

DECRETO-LEY N° 19326

EXPOSICION DE MOTIVOS

I.— La Situación del País y la Política Educativa

La necesidad de una reforma profunda de la educación peruana y, por consiguiente, de la formulación de un nuevo y más eficaz instrumento legal que, como Ley General, abarcase todos los aspectos y actividades del Sector Educación, surgió de los problemas fundamentales planteados por la realidad del Perú tradicional, del sentido transformador de la política revolucionaria del actual Gobierno, comprometido a modificar sustantivamente esa realidad, y de la gravedad de los propios problemas educacionales del país.

Los problemas fundamentales del Perú tradicional derivaban de su condición estructural de país subdesarrollado y dependiente. La distribución de la propiedad y del poder causaban hondos desequilibrios en la sociedad, los cuales originaron indeseables fenómenos de concentración y de marginación que tornaban indispensables la equitativa participación de todos en el disfrute de los bienes y el uso de los servicios generados por el conjunto de la sociedad. Todos los sistemas institucionales, incluyendo el educativo, reflejan hasta hoy la esencia y naturaleza de la estructura tradicional que la Revolución se propone cancelar de manera definitiva. La función de los sistemas institucionales del Perú pre-revolucionario fue justificar y respaldar el ordenamiento establecido y, consiguientemente, perpetuar los beneficios ilegítimos de una minoría privilegiada.

Frente a esta realidad, el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada inició hace tres años y medio un proceso de transformaciones profundas destinadas a cancelar definitivamente la doble condición de sub-desarrollo y dependencia que definió al Perú tradicional. La educación es parte inseparable del conjunto integral de la realidad peruana y en el proceso revolucionario ha dejado de ser concebida como algo previo o aditivo a la transformación estructural que esta Revolución reconoce como su razón de ser histórica. El problema de la educación no puede ser enfrentado como uno de simple modernización de procedimientos o instalaciones sino, por el contrario, como una tarea que demanda —al igual que otros problemas básicos del Perú— medidas drásticas y coherentes de verdadero carácter transformador. Así, acaso más que en ninguna otra situa-

ción, dentro de un proceso revolucionario las soluciones educacionales son indesligables de otras medidas y acciones de transformación socio-económica. Por consiguiente, al lado de las reformas revolucionarias ya emprendidas en el agro, la banca, la industria, la minería, la pesca, las telecomunicaciones y otros sectores económicos, tiene que realizarse una Reforma de la Educación que impulsada por el que se opera en otros campos de la vida nacional.

La modificación de las relaciones de propiedad de los medios de producción genera fundamentales efectos sociales que tornan imperativa una renovación educacional que contribuya decisivamente al surgimiento de un nuevo hombre en una nueva sociedad. La sociedad tradicional no podría cambiar sólo educando a los hombres y dejando intacta su estructura socio-económica básica. Pero tampoco podría cambiar si paralelamente a las reformas económicas estructurales no se efectuara una transformación del sistema educativo que permita que la educación capacite a los hombres, los despierte a una nueva actitud y los prepare para ser verdaderos protagonistas del cambio social en el Perú. Así, la Reforma de la Educación tiene como papel esencial establecer un nuevo ordenamiento de la educación que contribuya a dinamizar las acciones de los otros sectores y a garantizar, en consecuencia, que el proceso revolucionario se afirme, acelere y profundice.

Las características que han definido el Sistema Educativo, de acuerdo al Informe General de la Reforma de la Educación, son las siguientes: baja productividad en relación al porcentaje del PNB dedicado a la educación, incapacidad para resolver el crucial problema del analfabetismo, desatención de los niños de grupos sociales marginados, ausencia de mecanismos de recuperación, carácter selectivo y discriminador al servicio de una minoría verbalismo, memorismo y tendencia academizante, inadecuada formación y selección del magisterio, burocratismo, distorsión administrativa y financiera e instalaciones deficientes o mal aprovechadas.

Esta situación, cuantitativa y cualitativamente defectuosa, añade la urgencia a la necesidad de reformar integralmente la educación a fin de aplicar soluciones nuevas y adecuadas a los problemas concretos planteados por la realidad en el proceso de cambio que la nación vive actualmente.

II. Sentido de la Nueva Educación Peruana

La filosofía educativa de la Reforma, que la presente Ley traduce en su estructura y en su articulado, se distingue por un conjunto de

rasgos propios que, sin perjuicio de los principios generales que informan toda educación, deben ser destacados a fin de asegurar una cabal comprensión del sentido y los alcances de la Ley.

Es preciso poner de relieve, en primer lugar, la inspiración profundamente humanista y la vocación genuinamente democrática de la nueva educación. El valor fundamental que ella reconoce es la dignidad de los hombres sea cual fuere su origen, sus ideas o su situación social, pero en el sentido de que esa dignidad esencial sólo se realiza si la igualdad y la solidaridad prevalecen en todos los ámbitos y en todas las manifestaciones de la vida colectiva, y que sólo puede sustentarse y preservarse mediante el reconocimiento de la autonomía de la persona, de la capacidad soberana de decidir su vida y orientar su propio destino, así como de crear el ambiente físico y social apropiado para lograr su plena realización.

De allí la necesidad de relacionar estrechamente la educación con el trabajo, tradicionalmente menospreciado, especialmente en su forma manual por prejuicios de una mentalidad colonial y aristocratizante. El trabajo es concebido en la Ley como ejercicio solidario de la capacidad de autorealización de la persona en la producción de bienes y servicios sociales para el beneficio común. Se piensa fundamentalmente en una sociedad de trabajadores desalienados, hombres libres, y no en la "mano de obra" aprovechable para cualquier fin, ni en la simple provisión de "recursos humanos" explorables o en el mero acrecentamiento del mal llamado "capital humano".

El trabajo, como expresión de autorealización personal y dentro de relaciones de producción de carácter comunitario, no sólo se ubica en una concepción humanista según la cual cada hombre es un fin en sí mismo y no puede ser instrumento de otro, sino que determina, además la construcción de una sociedad nueva en la que no se manipulea la conciencia de los hombres, mal éste a que se hallan expuestas las sociedades de consumo cuyo éxito aparente no oculta sus profundas contradicciones y limitaciones. De allí que la educación en el trabajo y para el trabajo sea una columna fundamental de toda filosofía educativa auténticamente humanista y, consecuentemente, de la Reforma peruana.

Respondiendo a ese espíritu, la Ley cancela la tradicional separación entre educación común o general y educación vocacional técnica, separación de dudosa base teórica y de nulos efectos prácticos, como lo prueba la experiencia educacional en nuestro país. Introduce, en cambio, el principio de la necesaria

integración de la educación general y de la capacitación para el trabajo en los diferentes niveles y etapas de proceso educativo y para todos los educativos.

Estando cada grupo humano inserto en un tejido de relaciones económico-sociales dentro del marco de una nación y del conjunto de las nacional del mundo, la educación reformada, para ser eficaz y lograr plenamente sus metas, no puede ignorar las consideraciones históricas reales en que se cumple el proceso educativo. Las del Perú son las de un país sub-desarrollado en el que prevalecen poderosos nexos de dependencia interna y externa, en perjuicio de las grandes mayorías marginadas y con riesgo permanente de la soberanía nacional. Es preciso tomar conciencia de este hecho esencial y de la necesidad de encontrar las soluciones educacionales adecuadas para los problemas peruanos en un mundo agobiado por

una crisis crónica de convivencia en que los grandes países industrializados sucumben en la deshumanización de la sociedad automatizada y consumistas, y los países del Tercer Mundo se hundan cada vez más en la ignorancia, la pobreza y el atraso, igualmente deshumanizantes.

Se comprende que la Reforma, para ser profundamente humanista, tiene que definirse como un movimiento orientado al desarrollo y al cambio estructural de la sociedad peruana y, en consecuencia a la liberación y afirmación de nuestro ser nacional. Sólo así puede contribuir a la realización de las grandes mayorías nacionales a superar su marginación y su opresión seculares y a canalizarlas hacia la creación colectiva de una sociedad justa y de plena participación y de una cultura original y fecunda, por vez primera auténticamente nacional. Los fines propios de la educación peruana reformada: educación para el trabajo adecuado al desarrollo integral, para la transformación estructural y el perfeccionamiento de nuestra sociedad y para la autoafirmación nacional, encuentran de este modo expresión cabal en la Ley General.

Es necesario, además, dar al proceso educativo un sentido de beneficio social y hacer claras las relaciones entre la educación y la economía. La Ley entiende lo económico en estrecha relación con la concepción humanista del trabajo. En cuanto actividad humana socialmente creadora y útil, el trabajo constituye el ambiente y el medio de la realización del hombre. Lo económico es el rendimiento social e individual de este trabajo en sus diferentes formas (técnica, científica, artística, etc.), siempre que implique no sólo un simple intercambio de cosas sino un acceso a valores cuya vigencia de nuevo significado a la vida de todos y cada uno de los hombres.

Este más profundo y completo sentido de lo económico concilia el trabajo productivo con la cabal realización de la persona humana concilia igualmente el financiamiento en términos monetarios, fiscales y presupuestarios con la movilización social de los esfuerzos y recursos de toda índole. Queda entendido que en esta conciliación se cumplen las exigencias de racionalización y optimización en el uso de los medios disponibles (capacidad instalada, recursos ociosos, etc.), y se cumple también la necesidad de reinvertir y de compatibilizar el trabajo social con la formación de trabajadores.

Al adecuarse a este concepto de economía gracias a la ley, la educación toma en cuenta varios factores fundamentales: la atención inmediata y lo más activa posible de las zonas deprimidas; la atención inmediata también de aquellos educandos situados en edad de trabajo en los diversos niveles de la actividad social y en las áreas de actividad cualitativa o cuantitativamente deficitaria, para acelerar el arranque del plan y la puesta en marcha de las actividades más premiosas; el diseño de planes educativos a largo y mediano plazo, para alimentar flexiblemente un aparato económico-social en desenvolvimiento conforme a un plan también flexible; el incremento de la capacidad productiva de los educandos y la elevación de su calidad personal por el perfeccionamiento en el trabajo y la educación permanente. Todo este vasto conjunto de factores activados por la educación nueva constituirán un verdadero cimiento del desarrollo integral del país.

Però el proceso de desarrollo sería ilusorio o incompleto si no contara con el apoyo de todos los sectores de la comunidad nacional, es decir, si no fuera un proceso de honda repercusión social. Por eso, en la ley, la nueva educación ofrece, como rasgos esenciales, el cultivo de la conciencia crítica y la activa y constante participación de la comunidad.

La primera se logrará por la concientización que implica el acceso de todos los hombres a la más profunda comprensión de la propia realidad personal y social, punto de partida sin el cual el individuo no puede realizarse plenamente como persona. Una educación que no sea concientizadora es una simple operación de adiestramiento o de adoctrinamiento. La concientización es un proceso que se cumple en la forma reflexiva de concientizarse y coadyuva a la liberación del educando, lo abre al mundo, haciéndolo apto para adquirir un compromiso profundo con la realidad y con un modo de existencia libremente elegido.

Por efecto de la Ley General el proceso educativo incorporará, pues, procedimientos capaces de despertar en los peruanos la conciencia crítica de la propia situación y, consiguientemente, adecuados para suscitar en ellos la justa perspectiva de conocimiento y acción que los haga agentes participantes del proceso histórico de cancelación de las estructuras de dependencia y dominación y hombres libres comprometidos con el futuro del país.

Este compromiso es el de la participación indispensable de todos en la transformación y en la construcción de la nueva sociedad. La educación no es genuina y cabal sino como educación para la participación, pero no puede lograr esta meta si no está ella misma inspirada en la participación. La Ley sanciona en todos los niveles y ciclos de la educación la participación de los educandos, de los padres y de la comunidad en el proceso educativo. De este modo se rompe definitivamente con dos vicios opuestos pero igualmente perniciosos de la educación tradicional: el estatismo autoritario y el privatismo discriminador. En su lugar se establece sobre firmes bases una educación comunitaria, fundada en una comunidad educadora por el diálogo y por la participación responsable.

Estas instituciones quedarán trünças o serían mal interpretadas en ausencia del principio de libertad de educación que la ley postula. Gracias a él se consagra la norma de que el acto de educar y de ser educado es un derecho y una obligación que alcanza a todos los miembros de la comunidad y que se proyecta desde el nacimiento hasta la muerte. Pero decir que todos son educadores y educandos entraña reconocer al propio tiempo los imperativos de la autoeducación, la educación permanente y la educación no escolarizada, que son otros tantos rasgos distintivos de la nueva educación peruana. En efecto, la ley General está imbuida de una filosofía educativa revolucionaria que rompe con los esquemas tradicionales que reducían la educación a una operación formal de enseñanza, la cual vinculaba, en sentido unidireccional, a un alumno y un maestro durante cierto período de la vida de ambos. Según la educación reformada, en cambio, todos participan en la educación, todo el tiempo, educándose a sí mismos y a los demás y no necesariamente dentro del marco rígido del sistema escolar.

La Ley responde en consecuencia, a la convicción de que es necesario garantizar explícitamente la libertad de educación, tanto en el aspecto de educar como en el de ser educados.

No puede sostenerse un régimen rígido y monopolista cuando se considera que la educación es fundamentalmente un proceso de liberación y cuando se reconoce que los recursos del aparato educativo formal son insuficientes. De allí que sea necesario fomentar la educación desescolarizada. De este modo la Ley General permitirá una verdadera movilización de la comunidad en el proceso de autoeducarse libre y permanentemente, lo cual descarga el peso hasta ahora exclusiva y mal soportado por la escuela.

Sobre estos supuestos básicos, es fácil comprender que la educación reformada, cuyo principio generador no es una simple modificación didáctica, se ofrezca más bien como una profunda transformación en el dominio de la pedagogía. Los cambios que la Ley introduce no pueden cumplirse sin alterar profundamente los principios, la actitud y la práctica magisteriales. Se hace ineludible una nueva manera de educar, nutrida de los valores de la crítica nacional, la creación y la cooperación, y una nueva didáctica flexible y diversificada, animada por la comprensión profunda del educando y de la realidad social, con una más seria y sólida base científica y un nuevo espíritu, a la vez realista y lleno de inventiva pedagógica.

La Ley General establece además un nuevo Sistema que transforma completamente los esquemas anteriores de la educación peruana, eliminando instituciones que se han mantenido por la inercia de los automatismos sociales y burocráticos, a pesar de las deficiencias largamente comprobadas por la práctica. Este Sistema, que abre las posibilidades educativas a todos los peruanos, cubre la educación formal en todos los aspectos pero, además, alcanza a la educación informal cuya honda significación social, ya señalada, se reconoce por primera vez. Se destacan como aportaciones originales dentro del nuevo Sistema la Educación Inicial, la Educación Superior Profesional, el ciclo de los Altos Estudios y la Extensión Educativa cuyo sentido ha de relievase en la tercera parte de esta exposición.

Frente al centralismo y a la concentración predominantes en el pasado, la Ley establece asimismo un criterio descentralista y desconcentrador que ha de permitir la mayor iniciativa y responsabilidad locales y, al mismo tiempo, la adecuación de los procedimientos y contenidos educativos a las necesidades e intereses de los educandos de las diversas regiones y zonas del país. La uniformidad rígida, la

dependencia de la autoridad y la falta de iniciativa han mantenido tradicionalmente en el Perú una mentalidad y un régimen de verdadero colonialismo interno que refuerza el sistema de dominación metropolitano, sojuzgando a los sectores más alejados del centro de poder. La uniformidad de métodos, y carencia o frustración de la iniciativa local constituyen otros aspectos negativos del sistema de imposición cultural. De allí también la necesidad de superar la actual castellanización violenta y el menosprecio de las lenguas aborígenes mediante el sistema de alfabetización bilingüe como proceso previo a una más fácil, segura y permanente castellanización y la comprensión y revalorización de los patrones culturales de cada grupo étnico.

Esta preocupación por las creaciones de la cultura popular y tradicional peruana no es excepcional en la Reforma Educativa, sino que corresponde plenamente a su espíritu de renovación cultural epraidado en la conciencia crítica de la alienación de nuestra sociedad y de la necesidad de construir una original y vigorosa cultura nacional. La Ley se orienta por eso hacia la superación de la dominación en la cultura y hacia la liberación de las capacidades creadoras y expresivas del hombre peruano, que la educación debe asegurar y promover.

La participación activa y plena de todos los peruanos en el proceso de la educación se refleja asimismo en los artículos referentes a la intervención de la familia en la labor de los centros educativos. Ello permitirá un contacto más estrecho entre padres, maestros y autoridades educacionales. Por otra parte, gracias al acceso de los estudiantes a los organismos del gobierno, a la coeducación y al servicio civil de graduandos, se incorporarán plenamente al proceso social, con todo el fervor de su espíritu juvenil, vastos sectores de nuestra comunidad.

El mismo fin se persigue con la Nuclearización, modelo organizativo revolucionario que, a la vez que constituye un vehículo de acceso de la comunidad a las decisiones en materia educativa, racionaliza la organización de los servicios y facilita y estimula el aporte social al proceso educativo. Este aporte está pensado, además, en términos muy diferentes de los convencionales. Siendo el Perú un país pobre y carente de recursos, no puede hacer frente al enorme gasto que demandan los servicios educativos sin la cooperación de todos los sectores del país. La Ley consagra por eso el uso óptimo de la capacidad instalada, y de todos

los recursos de potencialidad educativa de cada ámbito territorial, como punto de apoyo para la gestión educadora del Estado y de la comunidad.

Los principios señalados definen el perfil de la Ley General, la cual responde a la conciencia que el Gobierno Revolucionario tiene de la necesidad de transformar fundamentalmente la educación peruana en el momento en que se ha iniciado un proceso de transformación social del Perú que conduce a su segunda y definitiva independencia.

III. El Contenido de la Ley General

El articulado de la Ley, organizado en 11 secciones divididas en títulos y capítulos, abarca todos los aspectos relativos a la educación, excepto las disposiciones que norman al sector y a la carrera magisterial, que son materia de otras leyes.

A continuación se describe el contenido doctrinario esencial de las principales disposiciones que integran las diferentes secciones de la Ley General:

SECCION I

Disposiciones Fundamentales

Las disposiciones fundamentales constituyen el marco dentro del cual se inscribe el articulado de la Ley General. Ellas recogen tanto la experiencia y el acervo doctrinario que nutren las ciencias de la educación, cuando postulados y valores educativos que demanda la realidad peruana en una época de cambios históricos decisivos, uno de los cuales, prioritario, es la Reforma de la Educación. Esta sección contiene, en primer lugar, una determinación del ámbito semántico del concepto de educación que la Ley emplea en un sentido suficientemente rico y amplio como para cubrir todos los fenómenos de naturaleza educativa, superando el estrecho ámbito de lo escolar. Sobre esta base se establecen a continuación, de una manera precisa y muy comprensiva, las funciones del Estado y su jurisdicción en el terreno educativo. Este deslinde permite que la Ley formule, sin posibilidad de equívocos, la finalidad propia de la educación peruana y destaque la orientación democrática y humanista de todo el proceso educativo cuya meta última es el pleno desarrollo de la existencia personal de los individuos y de los grupos sociales. Los fines así formulados se conectan y enriquecen con otros principios de honda significación educativa y social que la Ley consagra en esta Sección.

En primer lugar está el principio de la libertad de educación, entendida como el derecho de educar y educarse según la propia elección, dentro de los límites de la Ley. Frente a toda imposición totalitaria y a toda formas de paternalismo, la Ley abre de este modo las perspectivas de una educación permanente y no necesariamente escolarizada que la Reforma postula frente al estéril enclaustramiento del sistema tradicional.

Por otra parte, el principio de la obligatoriedad de la Educación Básica y el de la gratuidad de la educación a cargo del Estado están orientados a asegurar una adecuada atención educativa a toda la población peruana. La inspiración humanista y democrática que se traduce en estas normas se perfecciona con la prohibición expresa de todo tipo de discriminación educativa, en la preocupación por la educación de la mujer y de los grupos étnicos tradicionales y en la atención a las zonas desfavorecidas.

Otro principio de igual trascendencia es el de la participación de los educandos, los maestros y los padres de familia en el proyecto educativo, complementada por el apoyo sistemático de la comunidad en sus varias formas. De esta suerte se sanciona la idea de una educación igualmente alejada del privatismo egoísta y del estatismo autoritario, pues se reconoce a la comunidad como base y foco de la responsabilidad y del esfuerzo educativos, de modo tal que éste es concebido como un proceso de esencia comunitaria: Semejante reconocimiento no va en desmedro sino más bien en beneficio de la profesión magisterial que adquiere así un nuevo sentido. El Magisterio es plenamente estimado por la Ley en su valor humano y en su derecho a intervenir prioritariamente en las decisiones que afectan a la conducción del proceso educativo.

En oposición al carácter abstracto y rígido y al centralismo que han prevalecido en la educación tradicional, las disposiciones fundamentales de la Ley General están orientadas a asegurar el respeto y el desarrollo de las peculiaridades individuales y culturales, sancionando el principio de una educación activa y flexible, centrada en el educando como persona libre y creadora y atenta a la vez a los valores de la comunidad, de la región y del país.

La Ley se preocupa igualmente de los valores educativos de la vida familiar y comunal, de la educación ética y cívica y de la formación religiosa, dentro del respecto a la libertad de conciencia y a las convicciones personales. Destaca la importancia de la educación

científica, técnica y artística, de la formación para la defensa nacional y de la educación psico-motriz o física. Integran todas estas tareas y aspectos pedagógicos en el todo armónico de la nueva educación peruana.

Se reconoce finalmente la necesidad de implementar y desarrollar la Extensión Educativa como medio para que la población peruana tome conciencia crítica de la realidad nacional y se formula taxativamente la obligación del Estado de orientar su acción en este trascendental dominio educativo hasta hoy descuidado por todos los gobiernos.

SECCION II

El Sistema de la Educación Peruana

Esta Sección da el marco institucional y organizativo de la Ley General que incluye, en forma orgánica y global, tanto la estructura como el funcionamiento total del Sistema, considerándose en título especial la Nuclearización. En síntesis, se trata de ofrecer la imagen estructurada y a la vez diversificada del Sistema, con los aspectos no escolarizados, las modalidades no regulares y todas las formas de educación que integran y completan las acciones educativas ofrecidas en forma regular y a través de organizaciones cuyo tratamiento específico es materia de las siguientes secciones.

El Sistema de la Educación Peruana distingue niveles, ciclos, grados y modalidades. El objeto de esta distinción es abarcar y ubicar todas y cada una de las instancias y formas de ofrecer educación de una manera orgánica cubriendo tanto la totalidad de las variantes educativas como merced a estas variantes, a toda la población peruana según las distintas circunstancias que dependen de la edad y de la situación de los educandos.

Frente al Sistema tradicional, que dividía la educación en Pre-Escolar, Primaria, Secundaria y Superior, en la Ley se establecen tres niveles que incluyen aspectos que antes no se habían tomado en cuenta: Nivel Inicial, Nivel Básico y Nivel Superior. Con esta nueva división se ha superado el concepto de que la instrucción oficial empieza en la llamada edad escolar, que no consideraba la obligación estatal de atender educativamente a la población de menos de cinco años. Se enfrentan así más tempranamente los problemas que los niños peruanos, en especial aquellos que los grupos de población pauperizados llevaban al aula de la escuela primaria y sólo allí, tardía e imperfectamente, podían ser atendidos.

Los niveles se diversifican en modalidades, lo cual permite atender a los educandos que presentan condiciones y peculiaridades que desbordan la naturaleza y la capacidad de la educación regular, la única que se había tomado en cuenta sistemáticamente en el régimen tradicional. Estas nuevas modalidades son: la Educación Básica Laboral, la Educación Superior No Regular, la Educación Especial, la Calificación Profesional Extraordinaria y la Extensión Educativa.

El nuevo Sistema se caracteriza por la flexibilidad y la fluidez de su funcionamiento que permiten romper los compartimentos estancos que no conducen a los educandos al trabajo ni a la posibilidad de continuar su educación. La nueva concepción del funcionamiento, a la vez que introduce la promoción automática y la adaptación a las condiciones de los educandos, incluye los principios de desconcentración y descentralización, así como la coordinación intersectorial y la participación de la comunidad, todo ello dentro de una planificación abierta, ajustable y por consiguiente realista, que incorpora las acciones de control, evaluación y supervisión. En este último punto, se piensa que la supervisión debe tener un carácter de promoción y asesoría más que de fiscalización e imposición, a fin de no coartar las iniciativas del maestro y de la comunidad local.

En el funcionamiento del Sistema se introducen las varias formas de autoeducación, al estudio independiente y los grupos de interaprendizaje libre con el objeto de superar el concepto exclusivista y rígido de un sistema formal que deja fuera y sin reconocimiento las acciones que la propia comunidad y sus miembros pueden efectuar de manera autónoma. El sistema regular no puede abarcar ni atender toda la demanda educativa y por tanto su exclusividad ha provocado una situación privilegiante y de marginación. El monopolio de certificados, títulos y habilitaciones ejercido por las instituciones tradicionales mantiene fuera del Sistema Educativo a importantes sectores de la población y desalienta todo esfuerzo que puedan hacer quienes, por propia voluntad o por impedimento insuperable, no hayan podido ingresar a las escuelas o hayan tenido que abandonarlas.

La Ley consagra la Nuclearización, introducida como una creación adecuada a la realidad peruana, con el objeto de dar a la comunidad su rol de conductora de los esfuerzos educativos. Gracias a la Nuclearización será posible intercambiar experiencias, superar el ais-

amiento de las escuelas, coordinar sus actividades, evitar la duplicación de esfuerzos, reforzar mutuamente las acciones de los centros educativos comprendidos en cada red nuclear y hacer participar activamente a la comunidad local a la familia y las instituciones de los diferentes sectores en el esfuerzo educativo. Se persigue de este modo integrar la comunidad en los esfuerzos educativos dentro de un concepto social amplio que desborda la perspectiva que confirmaba la educación al aula. Por el sistema nuclear se hace además posible el aprovechamiento óptimo para fines educativos de la capacidad instalada en los distintos ámbitos territoriales.

A través de estos mecanismos deba lograrse la máxima movilización y participación de todos los peruanos en la educación, al tiempo que se rescata efectivamente para la comunidad la responsabilidad de tener iniciativas y realizarlas en materia de educación. La Comunidad ha de practicar así una efectiva democracia educativa y podrá desplegar todos sus recursos de inventiva, capacidad y medios físicos para ponerlos al servicio de una mejor educación de sus integrantes.

Finalmente, la Ley pone atención especial en la necesidad de coordinar aportes de todos los sectores que de modo directo o indirecto, contribuyen a la educación nacional. La educación no es responsabilidad ni dominio exclusivo del Ministerio de Educación, sino de todo el Estado con la colaboración y la iniciativa de la sociedad.

SECCION III

Niveles de Educación Inicial y Básica

En esta Sección la Ley se ocupa de los Niveles de Educación Inicial y Educación Básica considerándose dentro de este último sus dos modalidades: regular y laboral.

La Educación Inicial que, como se ha dicho, constituye uno de los plantamientos originales y más significativos de la Reforma contrasta con el tradicional enfoque escolar y Pre Escolar que no concedió suficiente importancia a las primeras etapas de la niñez. En la concepción de la Ley General este nivel está destinado a afrontar un problema muy descuidado en el país: las disciplinas psicobiológicas han demostrado claramente, a través de diversas investigaciones, que los primeros cinco años constituyen la edad del desarrollo más riesgoso y decisiva para el ser humano. Sin la atención afectiva capaz de dar la seguridad emocional y la protección que son propias del círculo de vida madre-niño, sin

la nutrición adecuada y sin las pertinentes estimulaciones psico-sociales del ambiente, se producen deterioros irreversibles o difícilmente superables en el niño. Por otro lado, los estudios de las zonas pauperizadas y de los sectores marginados demuestran la existencia de verdaderos síndromes de pobreza, consistentes en alteraciones de la personalidad básica del grupo social, con incidencia en el ámbito educacional. El niño peruano, en sus grandes mayorías, es víctima de este síndrome que incluye como síntomas; desnutrición y consiguientemente debilidad física y pobre salud, falta de poder de concentración e insuficiencia abstractiva y, en general, una marcada y creciente dificultad para seguir con éxito el régimen escolar que se inicia a los seis años.

Para acabar con esta expresión de la violencia sistemática y crónica originada en la estructura socio-económica de nuestro país, se ha establecido la Educación Inicial con un criterio amplio y que, sin desconocer las dificultades que su ejecución supone, engloba desde acciones encaminadas a fortalecer la institución familiar hasta programas experimentales e investigaciones científicas interdisciplinarias y labores de promoción.

La implantación del nuevo nivel de Educación Básica con sus tres ciclos rompe el inconveniente esquema tradicional de la Primaria y la Secundaria. La Educación Básica, que abarca nueve grados equivalentes aproximada pero no rígidamente a nueve años de escolaridad, está concebida en la Ley como un medio para conseguir un grado de capacitación que permita al poblador peruano desarrollarse como persona y lograr su habilitación específica en un trabajo útil para sí mismo y su comunidad.

La modalidad laboral de la Educación Básica está dirigida a los que no tuvieron o no tienen oportunidad de aprovechar los beneficios de la Educación Básica Regular. Ha sido considerada en la Ley con un criterio adecuado a las necesidades y situación de los adolescentes y adultos. Es eminentemente desescolarizada y tiene, además el carácter de un mecanismo de recuperación muy flexible y no de sustituto o subsanación tardía y extemporánea de la escolarización primaria, inadecuada y evidentemente carente de toda significación para los educandos de esas edades que ven menoscabada su dignidad personal al imponérseles, como hasta ahora, un remedo de la educación infantil inevitablemente ajena a sus intereses y necesidades.

SECCION IV

Nivel de Educación Superior

Esta Sección se ocupa del tercer nivel del nuevo Sistema educacional del Perú constituido por la Educación Superior. Es importante señalar que esta parte de la Ley reintroduce en el tratamiento general de la educación las disposiciones genéricas relativas a las universidades que desde hace varias décadas han dado lugar a leyes especiales, no solamente separadas de la Ley Orgánica de Educación, sino aun desconectadas del conjunto del Sistema Educativo. No es del caso insistir en detalle sobre los graves males que una legislación universitaria no correlacionada con el resto de la educación ha traído al país, que van desde la falta de coordinación en aspectos del currículum hasta la tendencia de las Universidades a vivir aisladas de la realidad nacional. En el proceso revolucionario de estructurar un Sistema educativo integral, con secuencias racionales y flujos auténticamente democráticos, las disposiciones acerca de las instituciones universitarias no pueden permanecer segregadas del conjunto.

El aspecto trascendental de la Ley está en la creación del primer ciclo de la Educación Superior, conformado por lo que se denomina Educación Superior Profesional, la cual convierte automáticamente a la educación impartida en las universidades —hasta hoy el primer ciclo, después de la Secundaria— en el segundo ciclo de Educación Superior, dentro del nuevo Sistema.

El primer ciclo de la Educación Superior se ofrecerá en instituciones especiales que se llamarán Escuelas Superiores de Educación Profesional (ESEP), que pueden ser estatales, particulares o cooperativas y que dependerán en todos los casos, directamente o para fines de supervisión, del Ministerio de Educación. También se ofrecerá en programas no escolarizados. El propósito de este ciclo es ofrecer programas de seis u ocho semestres académicos de duración que tendrá, a la culminación del ciclo, el respaldo de un título: el de Bachiller Profesional en la especialidad respectiva.

No debe pensarse que la educación de este primer ciclo será puramente técnica. Los programas que ofrecerá configuran una amplia gama de posibilidades, desde las esencialmente técnicas, como las que se refieren a electricidad, radio, mecánica o automotores, hasta otras de diferente carácter, como biblioteconomía, servicio social, enfermería, educación, periodismo o arte. Además, el currículum del ciclo tendrá un adecuado porcentaje de cursos de formación general, aparte de las materias y prácticas de orientación netamente profesional.

Debe observarse que, en consonancia con las tendencias generales de la educación y con los fines específicos de la Reforma Educativa, la Educación Superior Profesional brinda una oportunidad de capacitación profesional a todos los educandos peruanos, superando las artificiosas y dañinas discriminaciones que se acostumbraba a hacer entre lo académico y lo técnico. Esta medida se aplicará a una edad algo más temprana de lo anteriormente establecido, porque se cree en la necesidad y en la posibilidad de que los jóvenes asuman responsabilidades en la comunidad sin trabas ni retardos peligrosos para el desarrollo del país y, por lo mismo, aligerando notablemente la carga económica que hoy pesa sobre los padres de familia forzados a sostener estudios de catorce años de educación como mínimo para un título profesional de carrera corta, lo que por la flexibilidad del nuevo Sistema se podría lograr en menos de doce años.

En tal sentido, el primer ciclo de la Educación Superior representa uno de los más grandes esfuerzos que se hayan hecho jamás en el país no sólo para mejorar la educación y para corregir su rigidez tradicional, sino también para extender la Educación Superior hacia vastos sectores de la población peruana, hoy sin acceso a ella. El ingreso a las ESEP será automático para los que así lo quieran y que cuenten con una formación correspondiente a la Educación Básica, en cualquiera de sus modalidades.

El segundo ciclo de la Educación Superior se ofrecerá en las Universidades y otras instituciones del nivel, como las escuelas de los Institutos Armados o los seminarios religiosos. Comprende estudios varios conducentes a títulos de Post-bachillerato, Licenciatura, Maestría y otros diplomas y certificados.

La Ley ha procurado perfeccionar el sistema organizativo de las Universidades, establecido por otra Ley del Gobierno Revolucionario, poniendo énfasis en su carácter democrático y representativo con la introducción de normas que aseguren la participación de los diversos sectores que forman la comunidad universitaria. Ha tratado, asimismo, de flexibilizar y diversificar la estructura de las instituciones universitarias. Sin embargo, como tiene el carácter de una Ley de Bases, deja a éstas una amplia libertad de organizarse de acuerdo a sus necesidades y características y de remodelar el sistema en conjunto.

La ley amplía considerablemente la participación docente y abre nuevas posibilidades a los profesores jóvenes. En materia de representación estudiantil, se fija el tercio sobre el total de miembros de todos los órganos de gobierno a nivel nacional e institucional, es decir, se establece que los alumnos participen en

un número igual a la mitad de los miembros no discentes de dichos órganos de gobierno. Ambas medidas están destinadas a dinamizar el proceso universitario con el apoyo de la iniciativa y energía de los jóvenes. Se incluye, además, la participación, con voz y voto, de los trabajadores no docentes de las universidades.

La Ley mantiene y consolida, a la vez que lo hace más representativo, el Sistema de la Universidad Peruana porque juzga que éste es uno de los aportes más valiosos hechos a la vida universitaria del país y una forma original de organización dentro de los varios sistemas hoy existentes en el mundo, que asegura la autonomía de la comunidad universitaria como totalidad y la de sus distintas unidades dentro de ella y hace posible, al propio tiempo, la planificación y dirección del conjunto.

Un aspecto muy importante del trabajo universitario es que corresponde al tercer ciclo de la Educación Superior con Altos Estudios conducentes al grado académico de Doctor. Aunque la investigación se sanciona como imprescindible en todos los ciclos del nivel de Educación Superior, en el tercer ciclo es especialmente requerida como base de la labor de los participantes. Este ciclo se ofrecerá en las universidades y en el Instituto Nacional de Altos Estudios (INAE). El nuevo Instituto está concebido como un centro interuniversitario de carácter colegiado, que posee programas propios. Será además llamado a promover y evaluar la investigación y los estudios propios de este ciclo.

La forma que asumirán los programas doctorales de las Universidades y el INAE asegurarán el cumplimiento de los propósitos de fondo que han conducido a proponer la creación del tercer ciclo: la necesidad premiosa que tiene el país de que haya investigación de alto nivel y formación de docentes universitarios; de que las investigaciones en las distintas universidades se coordinen a escala nacional sin duplicaciones innecesarias y que los grados doctorales que se concedan sean del mejor nivel posible y de calidad equiparable, todo lo cual, a causa de las limitaciones existentes, exige la participación y unificación de los esfuerzos de todas las universidades.

SECCION V

Otras Modalidades de la Educación y Programas Especiales

La Calificación Profesional Extraordinaria está concebida en la Ley como un sistema permanente y orgánico de capacitación para el trabajo cuyos beneficios alcancen a los adolescentes, jóvenes y adultos del país. Es la modalidad mediante la cual cada uno de los sec-

tores de la actividad económica nacional prepara, perfecciona y especializa a sus respectivos cuadros de personal de trabajadores para el desempeño de ocupaciones específicas. Es considerada prioritaria porque el desarrollo del país plantea, entre otros aspectos importantes, la urgente e inaplazable necesidad de elevar la productividad del hombre peruano. En relación con esta necesidad el Sector Educación cumple la función de promover y coordinar la labor que en el campo de la calificación profesional extraordinaria realizan los diferentes sectores. La desarticulación e inorganicidad que existe actualmente en materia de calificación profesional extraordinaria, tanto de parte de las entidades públicas como de las privadas, será superada a través de la coordinación intersectorial correspondiente. De este modo será posible racionalizar esfuerzos, homologar programas, normar certificaciones laborales y coordinar las acciones educativas que realizan los distintos sectores del país.

La concepción humanista de la Ley se expresa también en esta modalidad. En efecto, la Calificación Profesional Extraordinaria no obedece a la simple perspectiva del crecimiento económico y del consiguiente aumento de la productividad, sino tiene como objetivo básico preparar integralmente al trabajador comunitario, digno y espiritualmente realizado, y habilitado técnicamente.

La Educación Especial, destinada a atender a los educandos considerados en situación de excepcionalidad por razones de orden físico, mental o ambiental, ha sido lamentablemente descuidada en el Perú y sus servicios se han venido ofreciendo en forma innegable privilegiante. La Ley propone medidas amplias de acción acordes con el fundamento de que el hombre vale como persona y consecuentemente, debe ser respetado por su propio ser, sobre todo cuando la incorporación a la actividad productiva de las personas que tienen impedimentos físicos o mentales se estima, más que por su utilidad a la sociedad, por el hecho de que ello representa una oportunidad de desarrollarse como persona en el ejercicio de sus posibilidades y en interrelación humana. Existe además en la Ley el aspecto del tratamiento de las irregularidades del comportamiento y los trastornos emocionales, que entre nosotros asumen frecuentemente características de origen social. Se pone énfasis en la necesidad de educar a la familia de las personas en condición deficiente con el objeto de lograr su eficaz cooperación en la adecuada solución del problema que dichas personas plantean. Por otro lado, se prevé un tratamiento adecuado a los superdotados en armonía con su condición personal.

La Extensión Educativa constituye una modalidad que se inscribe dentro de la amplitud con que está concebida la educación nacional que no debe ni puede estar circunscrita a la educación regular. Es precisamente esta forma de educar la que por excelencia encarna y realiza la idea de la educación como instrumento de transformación cultural profunda que irradia nuevos valores y actitudes en la mentalidad colectiva. Es evidente, por otra parte, que no debe haber contradicción entre los objetivos del Sistema educativo nacional y las normas y los valores que se hacen públicos a través de los medios de comunicación colectiva. La Extensión Educativa supone el uso adecuado de dichos medios. A través de ella, el proceso revolucionario busca el cumplimiento de sus objetivos de promover a cultura a nivel nacional, suscita el espíritu crítico y expandir el reconocimiento de los valores que permitan una participación consciente y solidaria de toda la población. Es claro que estos objetivos sólo pueden cumplirse, en un sentido profundamente revolucionario, si su realización excluye toda forma de adoctrinamiento o manipulación de las personas y ofrece oportunidad al poblador de tomar conciencia crítica de su situación y desplegar la acción libre que esa conciencia crítica supone. Tal como la concibe y norma la Ley General, la Extensión Educativa resulta por eso inseparable de la concientización que es seguramente su tarea principal.

La composición tan diversa y contrastada de los sectores sociales en el Perú incluye áreas de población rural gravemente deprimida. La Ley concibe como un proyecto integral, prioritario y específico, la atención educativa en estas áreas. Se trata de enfrentar la realidad de una vasta población que, como resultado de una política de marginación, no ha sido debidamente considerada en su verdadera importancia ni con sus propias características. En las condiciones de la vida del campesinado se manifiesta el analfabetismo en un contexto socio-económico históricamente impuesto y sumamente desfavorable para el desarrollo libre y pleno de la persona humana. El objetivo principal de la educación en las áreas rurales es conseguir la liberación del campesino peruano, lo cual implica una profunda transformación estructural que le permita convertirse en sujeto participante. Esta educación no constituye una modalidad dentro del Sistema sino una forma que incluye las diversas modalidades y que debe cubrir tanto a la población adulta como a los niños, considerando la condición socio cultural y económica de este gran sector de la sociedad peruana cuyos rasgos específicos derivan de una situación marginal producto a su vez del subdesarrollo.

Este proyecto está muy lejos de la idea de confinar a las poblaciones respectivas en nichos ecológicos-culturales, perpetuando la marginación mediante un tipo especial de educación. No se trata de una "educación rural" sino de educación para las áreas rurales, con características propias que, sin embargo, no impiden la apertura de posibilidades de movilización social vertical. Además, los programas correspondientes tienen prioridad en función de la necesidad de apoyar el proceso de la Reforma Agraria.

La Ley permite aquí acciones preferentemente no escolarizadas y ejecutadas por equipos polivalentes, teniendo en cuenta la efectividad de los recursos de la extensión educativa, las proyecciones de la nuclearización y la ineficacia de una solución exclusivamente escolarizada cuyo costo sería totalmente desproporcionado a su eficacia.

Es indudable que se trata de superar radicalmente, mediante la aplicación de los dispositivos adecuados, la tradicional uniformidad que, desconociendo las realidades sociológicas y geográficas, superponía a la vida local esquemas metropolitanos y hasta foráneos, no sólo creando frustración y alto índice de desertión sino haciendo de la educación un verdadero instrumento de imposición cultural y de dominación. La educación para las áreas rurales tiene que constituir uno de los aportes más importantes del Sector al proceso revolucionario, cuya tarea no puede considerarse ni remotamente satisfactoria mientras subsista en el Perú la condición social y culturalmente sojuzgada de la mayoritaria población campesina.

La Educación para la Seguridad Integral y la Defensa Nacional se ha considerado en la Ley como parte de las acciones educativas destinadas a fortalecer la autoafirmación y la independencia de la nación peruana. Al efecto, se han formulado los conceptos de seguridad integral y de defensa nacional en toda la amplitud y profundidad de sus proyecciones. Los dispositivos considerados subsanan la deficiencia de un esquema que no vinculaba los conceptos de seguridad y defensa al contexto de la realidad nacional e internacional de las acciones típicamente educativas.

SECCION VI

Acciones y Servicios de Complementación Educativa

Esta Sección abarca Investigación, Orientación y Bienestar del Educando y Perfeccionamiento y Estímulos Educativos.

La investigación científica en general y, en especial, la que corresponde al dominio de la educación, requieren un profundo y decisivo.

impulso. En esta materia, la investigación no solo ha sido escasa sino de muy corto alcance, limitada a simples recuentos estadísticos y a veces confundiendo el nivel propio de la tarea con quehaceres de menor aliento que corresponden más bien al aspecto de la información rutinaria del aparato burocrático. Por ello la Ley considera de importancia prioritaria la promoción de las acciones de investigación científica acerca del proceso mismo de la educación, sobre todo considerando las exigencias de conocimiento y perfeccionamiento que requieren la implementación y evaluación del proceso de Reforma en que el Gobierno Revolucionario se ha empeñado.

La Orientación y el Bienestar del Educando tienen como denominador común la necesidad de superar la difundida idea de que la educación se reduce a un proceso instructivo o al simple "dictado" de materias. La responsabilidad de los servicios de orientación es grande si se piensa que mediante su funcionamiento se debe ayudar al educando a realizar decisiones vocacionales eficaces y permitirle una adecuada incorporación al trabajo o un ascenso gradual y sin conflicto en los varios niveles y ciclos educativos.

En el título correspondiente se ha considerado una amplia gama de orientación y bienestar que no sólo abarca la personal, académica y vocacional sino también la atención nutricional y médica, y la asistencia social de los educandos. La simple recepción de conocimientos e incluso la realización de actividades de aprendizaje —no sólo intelectual sino también de habilidades y comportamientos integrales— no son suficientes y no cumplen cabalmente con la esencia del proceso educativo si no se tiende a suscitar las potencialidades intrínsecas de la persona humana como tal, tarea esencial de la orientación, y si no se vigilan y resuelven los problemas tan frecuentes de alimentación, salud y asistencia social de los educandos. Por estas razones, la orientación y bienestar están muy relacionados entre sí y no deben separarse, pues muchos de los problemas personales, vocacionales y pedagógicos que presentan los educandos son reflejo del malestar o los desarrollos que producen la alimentación inadecuada o deficiente, las dificultades para atender a la conservación de la salud y, en general, las desventajas que implica un bajo nivel socio-económico.

La Sección se ocupa asimismo del perfeccionamiento y de los estímulos educativos. Es una verdad evidente que los progresos en la educación requieren que los educandos de todas las edades sean estimulados y apoyados por el Estado en sus esfuerzos educativos. A este fin es necesario establecer una política or-

gánica y de amplio alcance que cubre tanto las becas y los créditos para estudio cuanto el perfeccionamiento científico y tecnológico que se pueda obtener en los centros educativos del extranjero.

Como por otro lado, los recursos financieros del país son escasos y es preciso evitar por todos los medios la llamada fuga de talentos, la Ley norma tanto los estudios realizados en centros educativos fuera del país como la política de recuperación de recursos humanos peruanos en el extranjero.

SECCION VII

Tecnología Educativa

El desarrollo de técnicas y el uso de materiales didácticos requieren de una política coherente y efectiva de producción y distribución a fin de realizar los objetivos de la Reforma y aplicar las normas educativas establecidas en la presente Ley General. Sin materiales adecuados es imposible una educación activa, moderna y eficaz; menos aún puede pensarse en una educación peruanista y descentralizada con libros y materiales didácticos carentes de significación real, a veces resultado de un defectuoso trasplante de modelos ajenos a la realidad en que vive el educando. Esta política coherente y eficaz se formula y promueve a través del respectivo articulado de la Ley. Se ha considerado, además, la producción industrial a nivel nacional de estos materiales y la preparación a bajo costo de los implementos educativos requeridos contando con la iniciativa y colaboración de los Núcleos Educativos Comunales. La importancia concedida a esta materia se explica no sólo por las razones mencionadas sino también, entre otras por el hecho de que hasta ahora el país carecía en este aspecto de una política explícitamente formulada, la cual, en la presente Ley, incluye desde la investigación científica conducente a la creación de nuevas técnicas hasta los criterios de producción de materiales didácticos.

Dentro del ámbito de las construcciones y equipamiento de locales destinados a la educación, la Ley General igualmente formula una política que permite lograr la traducción en términos infraestructurales de los fines, objetivos, normas, procedimientos, estructura y funcionamiento de la Reforma de la Educación, así como también la fijación de criterios para futuras inversiones en construcción y equipamiento. Se pone, asimismo, énfasis en la necesidad de que la programación de la construcción de locales y su equipamiento se realice de acuerdo al medio social y físico y que los proyectos arquitectónicos y los estudios de factibilidad se hagan a base de módulos que respondan a cri-

terios funcionales. En este aspecto, se prescribe la imprescindible coordinación intersectorial y la colaboración estrecha con los recursos y acciones del Sector Vivienda.

Como metodología técnico pedagógica, la Teleducación, entendida en su sentido más amplio en la Ley, permite alcanzar una cobertura en el servicio educativo imposible de lograr con los sistemas tradicionales de la escuela. Asimismo, mediante la Teleducación se puede hacer demostraciones objetivas en los mismos centros educativos utilizando el circuito cerrado y aprovechando la coordinación que ofrece el sistema nuclearizado comunal. En ningún país, ni aún en aquellos altamente desarrollados hay recursos financieros suficientes para atender la demanda educativa total si se usan sólo las escuelas con sus altos costos de instalaciones, equipamiento, personal docente y materiales didácticos; de allí la importancia acordada en la Ley General a la Teleducación.

SECCION VIII

El Magisterio

Esta Sección establece las bases sobre las cuales debe estructurarse la carrera magisterial. Como cuestión de principio se pone énfasis en el nuevo sentido de la labor educadora del maestro y en su acción humana y promotora, que le permite despertar las capacidades de los niños, los jóvenes y los adultos y que logra promover en ellos la reflexión racional y las actitudes positivas en lo que concierne a su propio desarrollo y al de la comunidad nacional.

No es, pues, maestro el que se limita a dictar sus cursos, aunque lo hiciera de modo sobresaliente. La labor del maestro debe ser integral y ejercerse en las varias dimensiones de la acción educativa: en la búsqueda de los conocimientos o en la adquisición de una capacitación para el trabajo, en la orientación del educando y en su colaboración para la actividad constante y creadora del educando. La imagen del maestro-enseñante queda así sustituida por la del maestro educador, participante pleno en todas las tareas educativas.

De acuerdo con esta concepción, el maestro debe asumir mayores responsabilidades que las que se le han asignado y reconocido tradicionalmente. Pero esto implica, al propio tiempo, el rescate de su fundamental misión de educador y orientado de la acción educativa de la comunidad. De acuerdo a este espíritu, la Ley sanciona además la participación directa de los maestros, a través de las Comunidades Magisteriales, en la conducción de los centros y núcleos educativos.

Aspecto básico considerado en la Reforma y que la Ley contempla, es el de la tecnifica-

ción continua del magisterio. Se insiste en la necesidad de que la formación de los maestros sea integral, de modo que estén en condición de cubrir en su trabajo todas las dimensiones de la acción educativa. Nadie puede dar lo que no posee. El futuro maestro de vivir un proceso integral y permanente de educación para ser él mismo un educador integral. De allí que se exija, como condición esencial, que las instituciones de formación magisterial posean realmente instalaciones y servicios adecuados y centros de aplicación, como conductores indispensables para que su funcionamiento sea autorizado. Parte fundamental de esta información es el aprendizaje de una lengua vernácula que la Ley establece como obligatoria en los estudios profesionales de Educación.

La Ley determina el proceso de la formación profesional del Magisterio que cubre los tres ciclos de la Educación Superior, culminando en el título de Doctor. Otros aspectos importantes considerados son las condiciones y requisitos para ejercer la docencia y las garantías que deben otorgarse a la carrera magisterial a fin de que quienes se dediquen a ella puedan alcanzar las más altas clases del servicio público.

SECCION IX

Recursos Económicos y Financieros

Una de las acciones que tiene carácter de prerrequisito para la Reforma de la Educación es la renovación del concepto y la organización del financiamiento de la educación. La Ley traduce en su articulado esta nueva concepción, mucho más amplia y rica que la tradicional, de la economía y la financiación educativas. Consecuentemente, se cubre un vasto dominio de asuntos que conciernen a los recursos materiales de la educación peruana y que, contra la tendencia antes predominante a soslayarlos o a tomarlos en cuenta de modo muy superficial, requieren ser tratados de una manera amplia y precisa dentro de la legislación educacional.

Destaca la preocupación por la determinación rigurosa de todas las fuentes, públicas y privadas, particulares y comunales, de recursos educativos, la cual permitirá calcular de modo más realista y con sentido social las posibilidades de sufragar la educación en nuestro país, no sólo a través de las aportaciones monetarias sino también mediante la prestación de servicios por la comunidad.

Con el mismo fin se busca igualmente asegurar la utilización óptima de la capacidad instalada en cada comunidad, así como la movilización de ingentes recursos ociosos y olvidados hasta hoy para la educación y otros aspectos del proceso social. La relación entre la

Comunidad y el Estado, orientada hacia el logro de las máximas realizaciones educativas, está en la base de numerosas prescripciones e institutos de la Ley. Este procura establecer canales adecuados a fin de permitir que los Núcleos Educativos Comunales sean un medio eficaz de participación de la comunidad en los esfuerzos educativos a nivel local y, en conjunto, a nivel nacional.

SECCION X

Participación de la Comunidad en la Educación

En lo anterior se ha hecho ya patente la importancia que tiene la participación de la comunidad en la Reforma de la Educación. La Ley está imbuida de este espíritu de participación y se orienta decididamente tanto a superar la indiferencia de los sectores o grupos particulares de la sociedad con respecto a las graves deficiencias educativas que subsisten en el Perú cuanto a la absorción por el Estado de todas y cada una de las acciones educativas. De allí que se formule un conjunto de normas que establecen de modo muy preciso los alcances y las responsabilidades de la participación de la comunidad en la educación. Esta adquiere diversas formas. Una de ellas, la más conocida, es la llamada educación particular. La Ley General sanciona el derecho a ofrecer educación por los particulares dentro de las normas fundamentales de no discriminación y de prohibición de toda forma de lucro y según las prescripciones establecidas por las autoridades y reglamentos respectivos.

Nuestro país requiere la colaboración de todos en el esfuerzo educativo que debe ser muy considerable en los próximos años para solucionar los problemas derivados de los déficits cualitativos y cuantitativos que presenta nuestro Sistema actual. Aquí se inserta la necesidad de contar con la contribución de la educación particular que en el pasado las asumió una parte del esfuerzo educacional y que en el futuro puede complementar los aportes del Estado en este campo. Además la norma de libertad de educación, que sanciona la presente Ley, respalda también la institución de la educación particular como servicio de la comunidad y a la comunidad.

La Ley estimula asimismo la formación de asociaciones de padres de familia en las cuales éstos podrán prestar su apoyo a los esfuerzos que realizan los centros educativos en cada circunscripción del país.

Es preciso señalar finalmente que la participación de la comunidad se vincula estrechamente no sólo con los esfuerzos educativos realizados a través del sistema escolar, sino las formas no escolarizadas de educación que son muy apropiadas para canalizar y aprovechar al

máximo la contribución de todos los sectores sociales.

El servicio Civil de Graduados es una nueva institución que la Ley introduce y que está destinada a poner a los jóvenes que han recibido una formación profesional de diverso tipo en contacto con la problemática educativa y social del país, de tal modo que, a la vez que contribuyen con su esfuerzo al mejoramiento de las condiciones de la población peruana, reciban por acción de la comunidad nacional los estímulos que su formación humana y profesional requiera.

SECCION XI

Disposiciones Complementarias y Transitorias y Disposición Final

En esta sección se consideran todas aquellas disposiciones necesarias para adecuar a las condiciones preexistentes en el país el nuevo sistema y para asegurar su eficaz y progresiva aplicación.

LEY GENERAL DE EDUCACION

DECRETO-LEY Nº 19326

CONSIDERANDO:

Que las profundas transformaciones estructurales emprendidas por el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada con el propósito de liberar al hombre peruano de toda forma de dominación y discriminación y de promover el surgimiento de un hombre nuevo, plenamente realizado como persona libre en una sociedad justa requieren el sustento de una educación inspirada en los valores del humanismo.

Que el diagnóstico de la edad nacional ha demostrado en el Sistema vigente serias deficiencias de orden cuantitativo y cualitativo que lo hacen incapaz de responder a la creciente demanda de servicios educativos de nuestra población y ofrecer una calidad de educación adecuada a las exigencias de la vida moderna.

Que en el pasado la educación peruana ha revelado una equivocada y perjudicial orientación doctrinaria, que propiciaba la discriminación social, desatendía a las grandes mayorías y alejaba a los educandos peruanos de la realidad del país frustrando no sólo todo intento de democratizar la sociedad sino también de despertar en los educandos la conciencia de los problemas y valores inherentes a la condición histórica de la nación peruana;

Que hasta hoy las reformas educacionales intentadas han sido parciales o han procedido a aplicar simplemente modelos organizativos y principios pedagógicos que habían sido ensayados en el extranjero y que allí funcionaban

en condiciones histórico-sociales diversas cuando no contrarias a las que prevalecen en el Perú.

Que todo intento de modificar o introducir simples mejoras parciales en el actual Sistema, con indiferencia del resto de la educación, así como de su conexión estructural con los demás problemas y proceso del país, está condenada al fracaso y puede más bien convertirse en factor de enmascaramiento de la realidad y en obstáculo del proceso revolucionario exigido por la liberación del pueblo peruano;

Que es necesario reformar al conjunto de la educación nacional, introduciendo nuevos principios, contenidos y métodos concordantes con los requerimientos del país y el avance de las ciencias pedagógicas y sociales, sustituyendo el actual sistema por otro que obedezca a las exigencias del cambio social y ofrezca las condiciones requeridas para asegurar una adecuada cobertura educativa de la población peruana en beneficio de la plena realización personal de todos;

En uso de las facultades de que está investido; y

Con el voto aprobatorio del Consejo de Ministros;

Ha dado el Decreto Ley siguiente:

Ley General de Educación

SECCION PRIMERA

Disposiciones Fundamentales

TITULO I

Art. 1º— La presente Ley General de Educación se refiere a la educación como un proceso integral que abarca tanto las acciones que se cumplen en los centros educativos como aquellas que se realizan en la familia y la comunidad. Lo que tipifica una actividad como educativa es su naturaleza y no la persona o entidad que la realiza.

Art. 2º— Es función del Estado planificar, dirigir y promover el proceso educativo en todos los niveles y modalidades del Sistema establecido en la presente Ley, con el fin de asegurar adecuada educación a toda la población peruana. Dicha función se cumple, con la participación de la comunidad, a través del Ministerio de Educación que fija las correspondientes políticas.

Art. 3º— La educación que se realiza dentro del territorio de la República, de acuerdo al Sistema establecido en la presente Ley, está sujeta a la jurisdicción del Ministerio del Ramo.

Las acciones educativas cumplidas a través de otros órganos y programas del Estado se coordinarán con las del Ministerio de Educación. La educación que ofrecen las universi-

dades se coordinará, asimismo, respetando el principio de autonomía, con la que tiene a su cargo el Ministerio de Educación, a través de los órganos competentes.

Art. 4º— La educación que ofrece el Estado es gratuita en todos sus niveles con el fin de que ninguna persona en el país vea restringidas, por insuficiencia de recursos, sus posibilidades de acceso al Sistema Educativo. Esto no exime a la comunidad y a los particulares de contribuir directamente al financiamiento de sus propios servicios educativos y de las instituciones del Estado en la medida de su capacidad económica.

El gasto educativo del Estado y de la comunidad constituye una inversión de interés social que obliga a todos sus beneficiarios a retribuir servicios a la sociedad.

Art. 5º— El Estado garantiza la libertad de educación que implica el derecho de todos a educar y a elegir la forma de educarse, individualmente o en asociación con otros, dentro de las prescripciones de la Ley.

Art. 6º— La educación peruana tiene como finalidad fundamental la formación integral de la persona humana en sus proyecciones immanentes y trascendentes. Su acción se orientará hacia el surgimiento de un nuevo hombre plenamente participante en una sociedad libre, justa, solidaria y desarrollada por el trabajo creador y comunitario de todos sus miembros e imbuído de los valores racionalistas.

Art. 7º— La educación peruana contribuirá a formar a las personas que integran la comunidad nacional para los siguientes fines específicos:

- a) El trabajo adecuado al desarrollo integral del país.
- b) El cambio estructural y el perfeccionamiento permanente de la sociedad peruana; y
- c) La autoafirmación y la independencia del Perú dentro de la comunidad internacional.

Art. 8º— El Estado garantiza efectiva igualdad de oportunidades educacionales. No se permitirá, en consecuencia, ninguna acción educativa o programa, tanto escolar como no escolar, que atente contra la dignidad humana o que propicie cualquier tipo de discriminación.

Art. 9º— La educación tendrá como centro y agente principal al educando y hará posible su desenvolvimiento armónico, asegurando el cultivo de sus talentos y capacidades y su contribución en los diversos campos de la cultura. Se orientará de acuerdo a las necesidades y características del desarrollo biopsíquico de los educandos y cautelará su salud física y mental, así como su sentido moral.

Art. 10º— La educación se adecuará a los requerimientos locales, zonales, regionales y nacionales y evitará toda forma de imposición cultural. El esfuerzo prioritario del Esta-

do se orientará hacia los sectores sociales y las áreas geográficas desfavorecidos del país y, de acuerdo a su misión y con sus medios propios, a la cancelación de aquellos factores de alienación y de dependencia que impidan la plena expresión del hombre peruano en una cultura integrada, así como su contribución original, en un plano de igualdad, al acervo de la cultura universal.

Art. 11º— La educación será orientada hacia la revalorización de la mujer, ofreciéndole las máximas oportunidades para un desarrollo personal libre y pleno, única base auténtica de su decisiva función familiar y de su participación creadora en el proceso de transformación y perfeccionamiento de la sociedad peruana.

Art. 12º— La situación considerará en todas sus acciones la existencia en el país de diversas lenguas que son medios de comunicación y expresión de cultura, y velará por su preservación y desarrollo. La castellanización de toda la población se hará respetando la personalidad cultural de los diversos grupos que conforman la sociedad nacional y utilizando sus lenguas como vínculo de educación.

Art. 13º— La educación seguirá las siguientes normas generales:

- a) Será orgánica y a la vez flexible, graduada y diversificada.
- b) Será eminentemente activa, cultivando la sensibilidad del educando y desarrollando sus aptitudes para entender racionalmente los hechos y actuar con iniciativa, eficacia y responsabilidad.
- c) Estimulará la conciencia crítica, el sentido creador y el espíritu de cooperación social de los educandos.
- d) Fomentará la autoeducación en todas sus formas; y
- d) Fomentará la autoeducación en todas sus formas; y
- e) Estará sometida a un proceso permanente de evaluación y de reajuste en su sistema, métodos y técnicas, de acuerdo con la realidad peruana.

Art. 14º— El Estado promoverá la participación de la comunidad en el proceso educativo a través de la familia y de todas las instituciones de la comunidad. La educación particular se sitúa dentro de este marco de participación comunal.

Art. 15º— Se fomentará la educación mixta o coeducación que permite a los niños y jóvenes de ambos sexos recibir enseñanza en los mismos centros educativos y según un régimen análogo en armonía con las condiciones reales de la vida social. Su aplicación se realizará en forma gradual, de acuerdo con las normas de la psicología y la pedagogía, considerando las condiciones ambientales y la participación de docentes de ambos sexos en los mismos centros educativos.

Art. 16º— El Estado reconoce y promueve el papel primario y decisivo de la familia como educadora. La familia tiene el derecho y la obligación de educar a los hijos, así como de participar, de acuerdo a su misión propia, en los esfuerzos educativos de la sociedad y del Estado. Se institucionalizará la participación y la ayuda familiares en la educación.

Art. 17º— La educación despertará y promoverá la conciencia tanto de los valores familiares, base de la sociedad, como de aquellos factores socio-económicos que impiden que la familia actúe adecuadamente como esfera de socialización esencial para el desarrollo integral de la persona.

En todos los niveles del Sistema habrá educación familiar para los educandos varones y mujeres.

Art. 18º— El Estado garantiza y facilita la realización de la educación religiosa en los varios niveles, tomando en consideración la realidad socio-religiosa del país, y respetando la plena libertad de conciencia, las convicciones de los padres de familia y las posibilidades de opción del educando.

Art. 19º— En todos los niveles del Sistema se fortalecerá en los educandos el sentido ético y cívico que garantiza su compromiso responsable y libre con la comunidad, para lograr el pleno desarrollo y la independencia nacionales. En ningún caso la educación podrá ser instrumento de una política partidista ni de imposición totalitaria.

Art. 20º— El Estado promoverá en todos los niveles del Sistema la educación para la cooperación, así como la organización de instrucciones cooperativas y comunales que ofrezcan educación.

Art. 21º— El Estado fomentará prioritariamente la educación científica y tecnológica, dentro de una política nacional de la ciencia y la tecnología, de acuerdo a la planificación del desarrollo nacional. Con este fin proporcionará los incentivos y los medios necesarios para su cultivo desde los primeros grados hasta los estudios del más alto nivel, asegurando su extensión a todos los sectores de la población peruana. Auspiciará y promoverá, además los programas de investigación científica y tecnológica en los centros educativos.

Art. 22º— En todos los niveles del Sistema de la Educación Peruana se promoverá el desenvolvimiento de la expresión artística de los educandos a través de una pedagogía adecuada. El Estado pondrá la educación artística al alcance de todos los sectores de la población y respaldará las actividades artísticas profesionales en sus diversos campos.

Art. 28º— El Estado fomentará la cultura física y el deporte como factores esenciales del proceso educativo. La educación física será general y diferenciada en el Sistema.

Se reconoce el valor educativo de la recreación en sus diversas formas y modalidades que se harán accesibles a todos los sectores de la población.

Art. 24º— El Estado fomentará la educación nutricional e implementará, mediante la adecuada coordinación intersectorial, con participación especial de los Ministerios de Salud, Agricultura y Pesquería, una política que contribuya a superar las insuficiencias alimenticias de los educandos, particularmente en las primeras edades, y a elevar los niveles generales de nutrición y salud que son base esencial del rendimiento educativo.

Art. 25º— El Sistema comprenderá la educación para la Seguridad Integral y la Defensa Nacional con el fin de contribuir a la reafirmación de la soberanía y la independencia del país.

Art. 26º— El Estado desarrollará una política de educación permanente que asegure la continuidad del proceso educativo personal y la constante superación de todos los miembros de la comunidad nacional.

Art. 27º— El Estado reconoce la alta misión educativa del magisterio, sus derechos y su responsabilidad comunal y nacional, lo cual requiere la plena dedicación de los educadores al ejercicio docente y a la promoción educativa de la comunidad.

El Estado establecerá las políticas tendientes al logro de un justo status académico, profesional, social y económico para el magisterio.

Art. 28º— El Estado fomentará el adecuado empleo de los medios educativos no escolarizados con el objeto de hacer a la educación más flexible completa y accesible de favorecer la participación de todos los sectores de la comunidad y de elevar el rendimiento de la inversión educativa.

Art. 29º— El Estado asegurará que los medios de comunicación colectiva en todas sus formas sean utilizados como instrumentos de educación nacional.

SECCION SEGUNDA

Sistema de la Educación Peruana

TITULO II

ESTRUCTURA

CAPITULO I

Organización General

Art. 30º— El Sistema de la Educación Peruana es único y rige en todo el territorio nacional.

Art. 31º— El Sistema de la Educación Peruana comprende niveles, ciclos y modalidades

e integra las acciones educativas con el fin de asegurar la variedad necesaria de posibilidades formativas en los órdenes humano y profesional.

Art. 32º— Los niveles educativos son tres: Educación Inicial, Educación Básica y Educación Superior, en correspondencia con las diversas etapas del desarrollo personal de los educadores.

Art. 33º— La Educación Básica y la Educación Superior se dividen en ciclos, cada uno de los cuales constituye una unidad formativa y articulada dentro del nivel.

Art. 34º— Las modalidades educativas son las variantes de los niveles del Sistema, establecidas para adaptarlo a las condiciones y peculiaridades de los educandos y a las necesidades sociales y económicas del país.

Art. 35º— Las modalidades de la Educación son:

Basica Regular,
Básica Laboral;
Superior Regular; y
Superior No Regular,

La Educación Inicial, debido a su flexibilidad y diversidad, no admite modalidades determinadas.

Otras modalidades son:
Calificación Profesional Extraordinaria.
Educación Especial y
Extensión Educativa.

CAPITULO II

Niveles y Modalidades

Art. 35º— La Educación Inicial constituye el primer nivel del Sistema. Está destinada a crear las condiciones requeridas para asegurar el desarrollo integral del niño, capacitando a la población, especialmente a la familia, para que le proporcione, durante sus primeros años, los estímulos y experiencias indispensables para el desarrollo de sus potencialidades.

Art. 37º— La Educación Básica es general y obligatoria. En ella se establece el fundamento del desarrollo integral del educando. Constituye el segundo nivel y el eje del Sistema.

Art. 38º— La Educación Básica Regular comprende tres ciclos y nueve grados.

Cada ciclo constituye una unidad en el mismo y promueve el desarrollo de la personalidad del educando y la adquisición de un mínimo de conocimiento y habilidades.

Cada grado está concebido como un conjunto de experiencias y contenidos educativos que el educando debe adquirir en un lapso variable, atendiendo a las condiciones personales y a los requerimientos del proceso educativo.

Art. 39º— La Educación Básica Laboral es una modalidad educativa destinada al desa-

rollo integral y a la calificación laboral de los adolescentes y de los adultos que no siguieron oportunamente la Educación Básica Regular.

Art. 40º— La Educación Básica Laboral consta, asimismo, de 3 ciclos y 9 grados organizados de manera flexible.

Art. 41º— La Educación Superior es el tercer nivel del Sistema y se caracteriza por ofrecer en sus diversos ciclos una formación general y una capacitación especializada con carácter científico y profesional.

Art. 42º— La Educación Superior comprende 3 ciclos de estudios completos, cada uno con sus propios objetivos, pero estrechamente interrelacionados en su acción educativa:

- a) Primer ciclo de Educación Superior, que conduce al Bachillerato Profesional;
- b) Segundo ciclo de Educación Superior, que conduce a la Licenciatura y la Maestría y también a otros títulos y certificaciones especiales; y
- c) Tercer ciclo de Educación Superior o de Altos Estudios, que conduce al Doctorado.

Art. 43º— La Educación Superior tendrá una modalidad no regular que comprenderá preferentemente los estudios de tipo no escolarizado.

Art. 44º— La Calificación Profesional Extraordinaria es una modalidad que prepara y perfecciona para trabajos específicos.

Art. 45º— La Educación Especial es una modalidad educativa destinada a atender a los educandos que estén en situación de excepcionalidad por razones de orden físico psíquico o ambiental.

Art. 46º— La Extensión Educativa es la modalidad que comprende el conjunto de acciones educativas no formulada que realizan el Estado y la comunidad, utilizando preferentemente el tiempo libre y los medios de comunicación colectiva, con el fin de impulsar y promover la educación de la población peruana, contribuyendo a su concientización y formación integral.

CAPITULO III

Coordinación de las Acciones Educativas

Art. 47º— Las acciones educativas sistemáticas realizadas por todos los Sectores y los organismos no sectorializados serán coordinados por el Ministerio de Educación a través de su órgano competente.

Art. 48º— El órgano del Ministerio de Educación encargado de la coordinación podrá constituir los comités técnicos requeridos por sus funciones de coordinación y por el estudio y solución de los problemas específicos de la acción educativa en el país.

Art. 49º— Para la mejor realización de lo dispuesto en el presente capítulo, cada Minis-

terio y los organismos públicos que lo requieran contarán con un elemento permanente encargado de las acciones educativas dentro del respectivo Sector y de asegurar su coordinación con el Ministerio de Educación.

TITULO III

Funcionamiento

Art. 50º— La administración del Sistema se regirá fundamentalmente por las disposiciones contenidas en la presente Ley y en la Ley Orgánica del Sector Educación.

Art. 51º— En su funcionamiento, el Sistema asegurará la suficiencia y autonomía relativa de los niveles y ciclos, como unidades educativas completas en sí mismas, así como la movilidad de los educandos entre las diversas modalidades y hacia formas más desarrolladas y diversificadas de educación, de acuerdo a las vocaciones y aptitudes personales y a las necesidades sociales.

Art. 52º— La aplicación del Sistema se realizará en armonía con los principios de desconcentración y descentralización, a fin de permitir que la educación se adecúe a las particularidades regionales, zonales y locales y de asegurar la eficiencia y coordinación de las funciones.

Art. 53º— El funcionamiento del Sistema se realizará dentro de una planificación flexible, coordinada y desagregada por instancias funcionales y geográficas, teniendo en cuenta la demanda social y las exigencias de los planes de desarrollo nacional, regional y local.

Art. 54º— Habrá una evaluación integral de las acciones educativas cumplidas dentro del Sistema, la cual estará orientada no sólo hacia el mejoramiento cualitativo de los servicios, sino también a la optimización del rendimiento de la inversión educativa.

Art. 55º— Una supervisión sistemática y permanente verificará el correcto funcionamiento de los aspectos técnicos pedagógicos y administrativos de la educación nacional y prestará la asesoría técnica que necesiten los educadores con el objeto de elevar su eficiencia funcional.

Art. 56º— El trabajo educativo se desarrollará en períodos terminales que se denominarán semestres lectivos. Cada semestre lectivo tendrá una duración mínimo de 90 días útiles. Habrá un período adicional abreviado, equivalente académicamente a un semestre lectivo, para los efectos de reajuste y complementación del proceso educativo.

Art. 57º— El calendario de trabajo educativo, en los diversos niveles y modalidades, se organizará teniendo en cuenta las condiciones geográficas y económico-sociales del país.

Art. 58º— El proceso educativo en los diferentes niveles y modalidades se regulará mediante el sistema de créditos académicos, con las variantes y particularidades de su aplicación que en cada caso fijará el respectivo reglamento.

Art. 59º— En los diversos niveles y modalidades, la acción educativa cubrirá en forma integrada:

Conocimientos, que comprenden las informaciones, nociones e inferencias científicas y otros contenidos del saber teórico y práctico.

Actividades, que comprenden las experiencias, procesos y formas de ejercitamiento de valor formativo.

Capacitación para el trabajo, que comprende la adquisición de todos aquellos instrumentos simbólicos, técnicas, habilidades y destrezas requeridos en los diferentes procesos productivos.

Orientación del educando, que comprende el apoyo metodológico, vocacional, psicológico y asistencial correspondiente.

Art. 60º— La educación no escolarizada abarca todos los procesos educativos y formas de auto-educación e interaprendizaje realizados fuera de centros educativos en todos los niveles del Sistema.

Se considerará y propiciará la existencia de grupos de aprendizaje libre, centros de diálogo y otras formas de trabajo educativo que impulsen la auto-educación y el interaprendizaje.

Art. 61º— En la educación escolarizada, la enseñanza se realizará en grupos de educandos de magnitud adecuada a las exigencias pedagógicas. El reglamento fijará la carga docente que responda a este fin, teniendo en cuenta las condiciones propias de los diferentes niveles y modalidades.

Art. 62º— En todos los niveles del Sistema se reconocerán los estudios realizados fuera de los centros educativos del país o del extranjero, así como la realizados en forma independiente. Habrá pruebas periódicas de evaluación integral para los educandos que se encuentren en dicha situación y las certificaciones y títulos correspondientes, estableciéndose su equivalente con los obtenidos por medio de la educación escolarizada del país.

Art. 63º— La no presentación del documento de identificación personal del educando que es el único requerido para el efecto, no será causa de privación del acceso a ninguna de las modalidades del nivel de Educación Básica, quedando obligado el centro educativo a asegurar la regularización correspondiente con la participación directa del interesado. Los organismos públicos competentes prestarán las facilidades requeridas para dicha regularización.

TITULO IV

Nuclearización

CAPITULO I

Descripción y Objetivos

Art. 64º— La educación nacional se organizará de acuerdo al sistema de nuclearización educativa. Se entiende por Núcleo Educativo Comunal la organización comunal de base para la cooperación y la gestión de los servicios dedicados a la educación y otros utilizados por ella, dentro de un ámbito territorial determinado y para la promoción de la vida comunal.

Art. 65º— Son objetivos de la nuclearización educativa:

- a) Promover la cooperación y la participación familiar y comunitaria en la obra educativa así como proyectar la acción educativa hacia la comunidad;
- b) Prestar servicio educativo adecuado a toda la población del ámbito territorial;
- c) Integrar los centros educativos en redes interconectadas de carácter funcional.
- d) Asegurar la óptima utilización de las instalaciones y equipos educativos, así como de aquellos que, en dicho territorio, posean potencial educativo; y
- e) Promover la cooperación intersectorial dentro del ámbito territorial correspondiente.

CAPITULO II

Estructura Nuclear

Art. 66º— El Núcleo Educativo Comunal se constituirá sobre la base de todos los centros educativos de los niveles inicial y básico que funcionen dentro de su correspondiente ámbito territorial.

Art. 67º— El ámbito territorial de cada Núcleo Educativo Comunal abarcará un número de centros educativos y una población total variables según las zonas del país.

Art. 68º— Los centros educativos particulares del nivel inicial y básico formarán parte de los Núcleos educativos Comunales, en cuanto éstos constituyen un sistema de cooperación educativa, de acuerdo a su régimen propio, dentro de las prescripciones de la presente Ley.

Los centros y programas educativos de otras modalidades, participarán en las acciones educativas de los Núcleos Educativos Comunales de conformidad a su régimen legal propio.

Las Escuelas Superiores de Educación Profesional, las Universidades y otros centros educativos de nivel superior participarán en las acciones educativas de los Núcleos Educativos Comunales, de conformidad a su régimen legal propio y en armonía con la política educativa que desarrollen los Consejos Educativos Comunales.

Art. 69º.— El Ministerio de Educación designará el centro educativo estatal que será el Centro Base del Núcleo Educativo Comunal. Dicho centro educativo será escogido entre los que ofrecen los tres ciclos de nivel básico, o cuando menos el último ciclo, y que dispongan de adecuadas condiciones para funcionar como centro de servicios y sede oficial de la Dirección del Núcleo Educativo Comunal.

Art. 70º.— Por razones de distancia y dispersión demográfica podrán funcionar Sub Centros Base del Núcleo Educativo Comunal, a fin de proyectar y complementar los servicios educativos del Núcleo.

CAPITULO III

Organización y Gobierno

Art. 71º.— El Gobierno del Núcleo Educativo Comunal estará a cargo de un Director, asesorado por un Consejo Educativo Comunal. El Director será nombrado por tres años por el Ministerio de Educación sobre la base de una terna de docentes presentada por el Consejo Educativo Comunal. Los requisitos para ser Director serán establecidos en el Reglamento.

Art. 72º.— La Dirección del Núcleo Educativo Comunal tiene la responsabilidad del funcionamiento general de éste. Además asegurará la cooperación de todas las instituciones educativas de su ámbito y les brindará los servicios del Núcleo con fines de optimización educativa, promoviendo y canalizando, en coordinación con todos los centros educativos del Núcleo, el aporte de la comunidad.

Art. 73º.— El Director del Núcleo Educativo Comunal, es dentro de su ámbito territorial, el jefe técnico y administrativo de los directores de los centros educativos estatales de los niveles inicial y básico, y ejerce la supervisión general de los respectivos centros educativos estatales y particulares. Depende técnica y administrativamente del Jefe Zonal correspondiente.

El Director del Núcleo Educativo Comunal requiere dedicación exclusiva al cargo. Sólo por excepción, el Director del Núcleo Educativo Comunal podrá ejercer al mismo tiempo la dirección del centro educativo que funciona como Centro Base. Percibirá el haber que le corresponda de acuerdo a la remuneración básica propia de su clase más una remuneración al cargo, que no es pensionable.

Art. 74º.— El Consejo Educativo Comunal estará integrado por no más de veinte miembros ni menos de diez, de los cuales 40% corresponden a representantes de la Comunidad Magisterial, 30% a representantes de la Comunidad de Padres de Familia y 30% a las autoridades y representantes de otros sectores y de instituciones locales de carácter social, cui-

tural y profesional, con exclusión de las de índole político-partidaria.

Art. 75º.— Los educadores que trabajan en los centros educativos estatales y particulares de Educación Inicial y Básica del Núcleo constituyen la Comunidad Magisterial del Núcleo Educativo Comunal con el fin de participar en la gestión de los servicios educativos de dicho organismo.

Los padres y apoderados de los educandos del Núcleo Educativo Comunal formarán la Comunidad de Padres de Familia del Núcleo Educativo Comunal.

Art. 76º.— Se prestará particular atención a la organización de los Núcleos Educativos Comunales de las zonas de frontera y se destinarán recursos especiales para su eficiente funcionamiento.

Art. 77º.— La Dirección del Núcleo Educativo Comunal, para los efectos del servicio educativo, tendrá la autoridad necesaria para coordinar las acciones del Sector Educación con las de los demás sectores al nivel de la comunidad local.

SECCION TERCERA

NIVELES DE EDUCACION INICIAL Y BASICA

TITULO V

EDUCACION INICIAL

CAPITULO I

Descripción y Objetivos

Art. 78º.— El nivel de Educación Inicial está destinado a crear las condiciones indispensables para el desarrollo cabal de las potencialidades de los niños, fortaleciendo la necesaria acción familiar y comunitaria, complementándola cuando sea deficiente y supliéndola cuando falte.

Art. 79º.— Son objetivos de este nivel de educación:

- a) Promover el desarrollo integral de los niños en su primera infancia y detener y tratar oportunamente sus problemas de orden biopsíquico;
- b) Vigorizar la institución familiar a fin de que ofrezca el ambiente adecuado para la formación integral de los niños;
- c) Capacitar a la comunidad en general y a los padres de familia en particular para la educación familiar y los cuidados que requieren los niños desde sus primeros años;
- d) Promover y desarrollar programas de compensación y complementación nutricional y social en los ambientes familiares que lo necesiten; y,
- e) Estimular el sentido de la vida familiar y el espíritu patriótico, así como la capacidad

para la libre realización de los valores vitales, éticos, religiosos, estéticos y otros.

CAPITULO II

Acceso e Institucionalización

Art. 80º— La Educación Inicial está dirigida a los niños preferentemente hasta la edad de los seis años, a los padres de familia y a la comunidad en general. El acceso a este nivel es libre, reconociéndose el derecho de los menores de seis años a recibir la atención correspondiente. Los programas de dicha educación se extenderán en forma progresiva, de acuerdo a las exigencias sociales y a los recursos disponibles para realizar aquella atención.

Art. 81º— La Educación Inicial se realizará a través de:

- a) Centros de Educación Inicial: Cunas y Jardines de Niños;
- b) Programas desescolarizados dirigidos a los niños que no son atendidos en los centros de Educación Inicial del Núcleo Educativo Comunal; y,
- c) Programas de Educación Familiar para los padres y la comunidad en general.

Art. 82º— En las Cunas y en los Jardines de Niños se establecerán los necesarios servicios compensatorios y complementarios que ofrezcan a los educandos la atención nutricional y de salud y los estímulos y motivaciones para su desarrollo integral.

En los Jardines de Niños se realizará además el aprestamiento para la educación ulterior.

Todos estos centros extenderán su acción educativa a los padres de familia y prestarán su apoyo a los programas no escolarizados dirigidos a los niños.

Art. 83º— Cada centro de Educación Inicial estará a cargo de un Director, quien tendrá la responsabilidad pedagógica y administrativa del mismo.

Art. 84º— Los directores de los centros de Educación Inicial estatales serán nombrados por el Ministerio de Educación sobre la base de una terna de docentes presentada por el Consejo Educativo Comunal del Núcleo, con la participación del Consejo Educativo del correspondiente centro. La duración del cargo será de dos años. Percibirán el haber que les corresponda de acuerdo a la remuneración básica propia de su clase, más una remuneración al cargo, que no es pensionable.

Art. 85º— El Consejo Educativo asesora al Director y está integrado por representantes de la Comunidad Magisterial, de la Comunidad de los Padres de Familia del centro educativo; y por otras personas de la comunidad a invitación de dichos representantes. Su nú-

mero no será mayor de diez, con los porcentajes señalados en el Art. 74º.

Art. 86º— Los centros de Educación Inicial realizarán los estudios y experiencias que contribuyan a promover la expansión y el perfeccionamiento de este nivel de educación y su adecuada implantación en el país, bajo la orientación y supervisión del órgano correspondiente del Ministerio de Educación.

Art. 87º— La comunidad y en especial la familia participarán activamente en la orientación y la aplicación de los programas de Educación Inicial.

Art. 88º— La Educación Inicial se realizará en coordinación con los otros niveles y modalidades del sistema, particularmente en lo referente a los programas de Educación Familiar.

Art. 89º— El Ministerio de Educación coordinará sus acciones en el campo de la Educación Inicial con las de los otros Sectores en lo relativo a la nutrición, la vivienda y la salud, así como a la difusión de los derechos y deberes familiares.

Art. 90º— Se hará una evaluación integral del desarrollo del niño y de los logros educativos. Se expedirán informes y constancias a los educandos que participan en los programas de este nivel, en los casos que fije el Reglamento.

TITULO VI

EDUCACION BASICA REGULAR

CAPITULO I

Descripción y Objetivos

Art. 91º— La Educación Básica Regular es la modalidad destinada a asegurar el desarrollo integral del educando y a capacitarlo para el trabajo, promoviendo su participación activa en el proceso social.

Art. 92º— Son objetivos de la Educación Básica Regular:

- a) Estimular el adecuado desarrollo bio-psíquico del educando y proporcionarle las bases del conocimiento científico, técnico y humanístico;
- b) Promover en el educando el auto-dominio así como el cultivo de sus aptitudes y la adquisición de las habilidades y destrezas necesarias para su desarrollo personal;
- c) Cultivar la conciencia crítica del educando a fin de que comprenda la realidad peruana y esté en condiciones de participar en forma responsable y creadora en la transformación estructural y en el perfeccionamiento de la sociedad, así como de contribuir a la soberanía, la seguridad y la defensa de la Nación;

- d) Estimular en el educando el sentido de la vida familiar y el espíritu de solidaridad y cooperación social, así como la capacidad para la libre realización de los valores vitales, éticos, religiosos, estéticos y otros; y,
- e) Capacitar al educando para el desempeño de un trabajo que sea útil para él y para la comunidad.

CAPITULO II

Acceso

Art. 93º— Para el acceso de los niños a este nivel no es requisito el haber participado en el nivel de Educación Inicial. Se aplicará el régimen de matrícula única.

Art. 94º— La Educación Básica Regular está destinada a todos los niños, preferentemente a partir de los 6 años de edad, hasta la adolescencia. Será gratuita en los centros educativos del Estado.

CAPITULO III

Estudios

Art. 95º— La educación a que se refiere este título se realizará en centros de Educación Básica o mediante programa no escolarizados y tendrá nueve grados agrupados en tres ciclos;

- a) Primer ciclo con cuatro grados;
- b) Segundo ciclo con dos grados; y,
- c) Tercer ciclo con tres grados.

Art. 96º— La duración de cada grado no corresponderá necesariamente a períodos cronológicos fijos, desarrollándose según las condiciones y exigencias del aprendizaje de los educandos.

Art. 97º— Los currícula serán flexibles, actualizados según los avances de la ciencia y la tecnología y adecuados a la realidad socio-económica de la comunidad, así como al nivel de madurez de los educandos.

Las acciones educativas cubrirán los diversos aspectos señalados en el Art. 59º, de modo que los currícula constituyan unidades teóricas-prácticas.

Art. 98º— El aprendizaje de los idiomas extranjeros en los centros educativos se realizará de modo que no constituya factor de perturbación y alternación de los educandos ni de imposición cultural. Puede iniciarse a partir del primer ciclo de acuerdo a la metodología de la enseñanza de segunda lengua.

Se fomentará el aprendizaje de las lenguas vernáculas. Los centros educativos darán facilidades para el conocimiento de dichos idiomas y de su influencia en la lengua y la cultura nacionales.

CAPITULO IV

Evaluación, Promoción y Certificación

Art. 99º— La evaluación del educando será integral, teniendo en cuenta la flexibilidad del proceso enseñanza-aprendizaje.

Art. 100º— La promoción de grado a grado no está necesariamente ligada a períodos cronológicos fijos. Los educandos serán promovidos al grado inmediato superior en forma automática cuando logren el conjunto de experiencias y contenidos educativos que constituyen los requisitos mínimos correspondientes. Queda, por tanto, excluida la repetición de grado.

Art. 101º— Cada educando tendrá una ficha única en la que se describirá acumulativamente su rendimiento integral. La terminación del nivel básico dará lugar a la expedición de un certificado global de estudios.

TITULO VII

EDUCACION BASICA LABORAL

CAPITULO I

Descripción y Objetivos

Art. 102º— La Educación Básica Laboral es una modalidad del Sistema destinada al desarrollo integral y a la calificación laboral, en áreas funcionales de trabajo, de los adolescentes y los adultos que no siguieron oportunamente la Educación Básica Regular, promoviendo su participación activa en el proceso social.

Art. 103º— Son objetivos de la Educación Básica Laboral:

- a) Erradicar sistemáticamente los estados de analfabetismo existentes;
- b) Ofrecer oportunidades educativas diversas a los adolescentes y adultos, especialmente a los trabajadores, para que superen sus niveles de educación y adquieran una adecuada formación científico-humanística, orientada hacia la auto-educación permanente;
- c) Cultivar la conciencia crítica del educando a fin de que comprenda la realidad peruana y esté en condiciones de participar en forma responsable y creadora en la transformación estructural y en el perfeccionamiento de la sociedad, así como de contribuir a la soberanía, la seguridad y la defensa de la Nación;
- d) Capacitar para el trabajo, en función de proyectos concretos de incidencia económico-social y en áreas laborales determinadas poniendo especial énfasis en estimular el aporte creador de los educandos; y,
- e) Estimular en el educando el sentido de la vida familiar y el espíritu de solidaridad y cooperación social, así como la capacidad

para la libre realización de los valores vitales, religiosos, estéticos, éticos y otros.

CAPITULO II

Acceso

Art. 104º— La Educación Básica Laboral a cargo del Estado es gratuita y su acceso está reservado preferentemente a la población mayor de 15 años de edad.

Art. 105º— Para el acceso a esta modalidad no se requieren estudios previos. Se utilizarán pruebas de evaluación integral que permitan establecer las condiciones personales de los postulantes para su ubicación en los grados correspondientes.

CAPITULO III

Estudios

Art. 106º— Las acciones educativas cubrirán, de acuerdo a los requerimientos de la modalidad, los diversos aspectos señalados en el Art. 59º de modo que los currícula constituyan unidades teórico-prácticas.

Art. 107º— La Educación Básica Laboral constará de tres ciclos y 9 grados:

- a) Primer ciclo con 2 grados;
- b) Segundo ciclo con 3 grados; y
- c) Tercer ciclo con 4 grados.

Art. 108º— El contenido educativo de la Educación Básica Laboral no coincidirá necesariamente con el de las otras modalidades educativas, salvo en cuanto a los requisitos mínimos del nivel de la Educación Básica. En lo que se refiere al aspecto laboral, el contenido educativo alcanzará niveles correspondientes a los del trabajador semi-calificado.

Art. 109º— La Educación Básica Laboral deberá adecuarse a las características de la población y de las regiones en que operen los respectivos programas. Será diversificada y se organizará en base a los planes y proyectos de desarrollo de las zonas y de todos los sectores de la actividad económica nacional, teniendo en cuenta la naturaleza y expectativas de los grupos participantes.

Art. 110º— Los grados y ciclos tendrán duración flexible y estarán en función del avance de los participantes en los diversos aspectos de la acción educativa. Los conocimientos y la capacitación para el trabajo se adecuarán al perfeccionamiento de las técnicas de la producción.

CAPITULO IV

Evaluación, Promoción y Certificación

Art. 111º— La evaluación será integral, de acuerdo a lo establecido para la Educación Básica Regular.

Art. 112º— La promoción será automática, de acuerdo a lo establecido para la Educación Básica Regular.

Art. 113º— Cada educando tendrá una ficha única en la que se describirá acumulativamente su rendimiento integral. La terminación del nivel básico dará lugar a la expedición de un certificado global de estudios con la especificación del área de trabajo y la capacitación alcanzada. Quienes hayan cumplido con los requisitos señalados para cada uno de los ciclos de esta modalidad podrán recibir los certificados correspondientes a cada ciclo.

Art. 114º— Los educandos que aprueben los requisitos establecidos para la modalidad de Educación Básica Laboral estarán en condiciones de iniciar estudios en el primer ciclo del nivel de Educación Superior.

TITULO VIII

Institucionalización de la Educación Básica

Art. 115º— Cada Centro de Educación Básica estará a cargo de un Director, quien tendrá la responsabilidad pedagógica y administrativa del mismo.

Los directores de los centros educativos estatales percibirán el haber que les corresponda de acuerdo a la remuneración básica propia de su clase, más una remuneración al Cargo, que no es pensionable.

Art. 116º— Los directores de los centros de Educación Básica estatales serán nombrados por el Ministerio de Educación sobre la base de una terna de docentes formulada por el Consejo Educativo Comunal del Núcleo, con la participación del Consejo Educativo del correspondiente Centro. La duración del cargo será de 2 años.

Art. 117º— El Consejo Educativo asesora al Director y está integrado por representantes de la Comunidad Magisterial de la Comunidad de los Padres de Familia del centro educativo y por otras personas de la comunidad local a invitación de dichos representantes. Su número no será mayor de 15, con los porcentajes señalados en el Art. 74º.

Art. 118º— Los centros educativos del nivel básico podrán funcionar con uno o más ciclos de acuerdo a los requerimientos educativos y a la disponibilidad de recursos.

Art. 119º— En las zonas de frontera funcionarán centros de Educación Básica con la organización y los recursos especiales que su ubicación requiera.

Art. 120º— En los centros de Educación Básica se fomentará la participación de los estudiantes en la organización de clubes, círculos de estudio, agrupaciones culturales y otras formas de asociación orientadas al cultivo espontáneo de sus aficiones y aptitudes científicas, artísticas, sociales y deportivas.

Art. 121º.— La Educación Básica Laboral se organizará y administrará en forma flexible y preferentemente no escolarizada. Se realizará en base a programas que se cumplirán en los centros de Educación Básica y en las Escuelas de Educación Superior Profesional, así como en los centros de trabajo, tanto estatales como particulares, en el ámbito territorial de cada Núcleo Educativo Comunal. Realizarán dicha función los centros de trabajo calificados por el Ministerio de Educación, en la forma que determine el Reglamento.

SECCION CUARTA

Nivel de Educación Superior

TITULO IX

Primer Ciclo de Educación Superior

CAPITULO I

Descripción y Objetivos

Art. 122º.— El primer ciclo de la Educación Superior está constituido por los estudios correspondientes al Bachillerato Profesional.

Art. 123º.— Este ciclo tiene los siguientes objetivos.

- a) Consolidar y ampliar la formación humanística, científica y técnica adquirida en el nivel anterior, preferentemente en relación con la realidad nacional contribuyendo al desarrollo integral del educando como persona;
- b) Preparar a los educandos para su incorporación al trabajo mediante una formación profesional;
- c) Preparar al educando para la vida familiar y comunitaria responsable, fortaleciendo su concientización en orden a una participación solidaria y activa en el proceso de cambio estructural y el perfeccionamiento permanente de la sociedad peruana, así como a su contribución a la soberanía, seguridad y defensa de la Nación; y
- d) Orientar al educando en el conocimiento de sus aptitudes dominantes y de su vocación; y coadyuvar a las opciones profesionales correspondientes.

CAPITULO II

Acceso y Estudios

Art. 124º.— El acceso al primer ciclo de Educación Superior está abierto a todos los que han completado el nivel de Educación Básica. El Estado, a través del Ministerio de Educación, asegurará el cumplimiento de esta disposición, teniendo en cuenta la demanda social, las instituciones existentes y los planes y proyectos de desarrollo nacional.

Art. 125º.— Existirán 2 modalidades educativas: la regular y la no regular. Esta última se caracteriza por ser preferentemente no escolarizada.

Art. 126º.— Los estudios del primer ciclo de la Educación Superior tienen carácter terminal, con una equivalencia curricular de 6 a 8 semestres académicos.

Art. 127º.— Las especialidades corresponden básicamente a los diversos sectores de la producción de bienes y servicios económicos y sociales. El Estado procurará que se ofrezcan las diferentes especialidades en la proporción y el número que las variantes vocacionales y el desarrollo regional y nacional demanden.

Art. 128º.— La elección de una especialidad en el primer ciclo no determina los estudios a seguir en el segundo ciclo de la Educación Superior. Dicha elección se hará de acuerdo con las aptitudes e intereses de los educandos.

Art. 129º.— Los currículos tendrán carácter flexible y se utilizarán el sistema de créditos. Comprenderán una proporción adecuada y variable, según los casos, de créditos correspondientes a la educación general y a la formación polivalente en un área profesional.

CAPITULO III

Evaluación y Certificación

Art. 130º.— La evaluación será integral en las dos modalidades del ciclo.

Art. 131º.— Habrá un sistema de certificaciones progresivas de capacitación que habilitará a los educandos para trabajar antes de haber concluido el ciclo.

Art. 132º.— El título que se otorgará al educando cuando haya cumplido los requisitos del ciclo será el de Bachiller Profesional con mención del área profesional respectiva. Dicho título será expedido, a nombre de la Nación, por el Ministerio de Educación.

TITULO X

Escuelas Superiores de Educación Profesional Organización y Gobierno

Art. 133º.— La Educación del primer ciclo se impartirá en instituciones denominadas genéricamente Escuelas Superiores de Educación Profesional y también a través de programas no escolarizados.

Art. 134º.— Las Escuelas Superior de Educación Profesional pueden ser estatales y particulares. Tendrán organización y administración propias y, por lo tanto, no podrán pertenecer a instituciones del nivel básico ni a universidades, o constituir con ellas una sola organización.

Art. 135º.— El Ministerio de Educación podrá celebrar convenios con las universidades con instituciones de Educación Superior del

segundo ciclo y con otros organismos del Estado, para el desarrollo de programas del primer ciclo de Educación Superior, a fin de utilizar el personal docente, la capacidad instalada y el asesoramiento académico de dichos centros educativos u organismos del Estado.

Art. 136º— La creación, ubicación y funcionamiento de las Escuelas Superiores de Educación Profesional obedecerán a las necesidades de orden social y a las prioridades de la política nacional y regional de desarrollo.

Art. 137º— Las Escuelas Superiores de Educación Profesional ofrecerán preferentemente especialidades en diversos campos profesionales a fin de asegurar la diversificación de los estudios.

Art. 138º— Las Escuelas Superiores de Educación Profesional estatales y particulares gozarán de los beneficios correspondientes a las instituciones universitarias. En el caso de donaciones y legados, el Ministerio de Educación otorgará las certificaciones para fines tributarios.

Art. 139º— El gobierno de la Escuela Superior de Educación Profesional corresponde al Director con la participación de un Consejo de Gobierno.

El Directorio será nombrado por el Ministerio de Educación por un período de 3 años, de una terna de docentes presentada por el Consejo de Gobierno de la escuela, previo concurso abierto. Para ocupar el cargo de Director se requiere poseer las calificaciones que señale el correspondiente reglamento de la presente Ley.

Art. 140º— El Director de las Escuelas Superiores de Educación Profesional estatales que pertenezcan a otros sectores será nombrados por el Ministerio del Ramo respectivo. El Director de las Escuelas Superiores de Educación Profesional no estatales será nombrado de acuerdo a sus respectivos reglamentos.

Art. 141º— El Consejo de Gobierno está integrado por el Director que lo preside, las autoridades de la escuela, los profesores, los padres de familia y los alumnos, en el número que señale el correspondiente reglamento de la presente Ley. Los profesores serán elegidos por la respectiva comunidad magisterial, los padres de familia por la asociación correspondiente y los alumnos por los estudiantes de la escuela, de acuerdo a las normas reglamentarias. En las escuelas no estatales también podrán formar parte del Consejo de Gobierno 3 representantes de las entidades patrocinadoras.

Art. 142º— Los órganos de asesoramiento, de apoyo y de producción de las Escuelas Superiores de Educación Profesional podrán ser asistidos por expertos que no formen parte de la Comunidad Magisterial.

Art. 143º— Habrá un Consejo Consultivo integrado por personas representativas de las

instituciones profesionales y comunales y de las unidades de producción, encargado de vincular a la escuela con la comunidad.

Art. 144º— La Dirección Superior del Ministerio de Educación asegurará, a través de las Direcciones Regionales, la coordinación de las Escuelas Superiores de Educación Profesional de cada región y su vinculación a escala nacional.

Art. 145º— El ingreso a la docencia será por concurso público en cualquiera de sus categorías. El ascenso en la carrera se realizará por evaluación permanente. En las Escuelas Superiores de Educación Profesional particulares, el concurso se realizará de acuerdo a sus propios reglamentos. El Director de la Escuela Superior de Educación Profesional estatal propondrá a su respectivo Ministerio los profesores que deben ser nombrados de acuerdo al resultado del concurso.

Art. 146º— Los alumnos de cada Escuela Superior de Educación Profesional podrán formar asociaciones estudiantiles con objetivos específicos de carácter representativo y de orden educativo, cívico, cultural y deportivo.

Art. 147º— Las Escuelas Superiores de Educación Profesional promoverán la participación del estudiantado en programas de acción social y cívica, la cual será considerada como parte del trabajo académico.

Art. 148º— Los cargos de representación tanto de docentes como de estudiantes se ejercerán por un año. El voto será universal, obligatorio y secreto. No hay reelección inmediata en ningún cargo representativo de los docentes. No hay reelección de ninguna clase en la representación estudiantil. El Reglamento precisará el porcentaje mínimo de votos requerido para que la elección sea válida. Los docentes que injustificadamente dejaren de emitir su voto serán suspendidos en sus labores por un término no menor de 60 días. Los alumnos que injustificadamente dejaren de emitir su voto no podrán continuar sus estudios ni recibir las certificaciones correspondientes, en el semestre siguiente.

Para ser elegido representante estudiantil son condiciones: ser alumno escolarizado en la correspondiente Escuela Superior de Educación Profesional y tener un mínimo de 2 semestres de estudios del primer ciclo de la Educación Superior.

Art. 149º— Las autoridades de las Escuelas Superiores de Educación Profesional percibirán el haber de acuerdo a las remuneraciones básicas que por su categoría académica y régimen de dedicación les corresponda, más la remuneración al cargo que no es pensionable.

Art. 150º— Los reglamentos propios de las Escuelas Superiores de Educación Profesional estatales y particulares del Sector Educación serán aprobados por el Ministerio de Educa-

ción. Los de las escuelas de otros sectores serán aprobados por sus correspondientes Ministerios, en coordinación con el Ministerio de Educación.

Art. 151º— Las Escuelas Superiores de Educación Profesional de la Fuerza Armada y de las Fuerzas Policiales por su naturaleza propia, tendrán la organización que establezcan sus respectivos reglamentos.

TITULO XI

Segundo Ciclo Educación Superior

CAPITULO I

Descripción y Objetivos

Art. 152º— El segundo ciclo de la Educación Superior comprende los estudios de Licenciatura y Maestría, así como otros de grados o contenido diferentes a aquéllos, y los de especialización, ampliación y actualización.

Se ofrecerá en dos modalidades: la regular y la no regular.

Art. 153º— Son objetivos del segundo ciclo:

- a) Proporcionar una formación académica y profesional completa en una determinada área interdisciplinaria, sobre la base de una cultura general ampliada;
- b) Fomentar el sentido reflexivo y creador y la capacidad de investigación de los educandos en los campos de las humanidades la ciencia y la tecnología; y
- c) Capacitar a los educandos para su participación activa en el proceso de cambio estructural del Perú y su perfeccionamiento social, así como para contribuir a la soberanía, la seguridad y la defensa de la Nación, a través de una concientización del más alto nivel crítico.

Art. 154º— El segundo ciclo de la Educación Superior corresponde a las Universidades así como a las Escuelas de Oficiales de la Fuerza Armada y de las Fuerzas Policiales, los Seminarios religiosos y otras instituciones públicas y privadas expresamente autorizadas por Ley.

Art. 155º— El Estado podrá establecer por Ley centros educativos destinados a ofrecer específicamente estudios y títulos profesionales correspondientes al segundo ciclo de Educación Superior y que sean de grado o contenido distintos a los de Licenciatura y Maestría. Dichos estudios no son requisitos para la Licenciatura y Maestría aunque pueden ser convalidados en orden a optar estos títulos universitarios.

Cuando la naturaleza de la formación profesional lo requiera, los mencionados centros podrán ser autorizados por el Ministerio de Educación para ofrecer, asimismo, programas de estudio de primer ciclo y su correspondiente título.

CAPITULO II

Acceso

Art. 156º— Para el acceso al segundo ciclo se requiere el título de Bachiller Profesional o su equivalente extranjero revalidado por el Ministerio de Educación. El Estatuto General de la Universidad Peruana y los reglamentos de los centros educativos del segundo ciclo establecerán las condiciones requeridas para la admisión a dichas instituciones teniendo en cuenta preferentemente los resultados de la evaluación integral realizada en el primer ciclo de la Educación Superior.

Art. 157º— El organismo correspondiente del Ministerio de Educación estudiará anualmente la disponibilidad en plazas para estudios del segundo ciclo y hará las recomendaciones pertinentes teniendo en cuenta la demanda social y las previsiones de la planificación nacional.

CAPITULO III

Estudios

Art. 158º— Los estudios del segundo ciclo se realizarán según programas académicos. Cada programa académico es el plan de formación que desarrollan los educandos y que permite la obtención de los títulos y certificados correspondientes. Se aplicarán asimismo el régimen semestral, el curriculum flexible y el sistema de créditos.

Art. 159º— Ninguna especialidad del primer ciclo condiciona la opción de especialización en el segundo ciclo.

Art. 160º— Las asignaturas aprobadas en el primer ciclo de la Educación Superior podrán convalidarse y permitir cursar en el segundo ciclo las asignaturas de especialidad más avanzadas.

Art. 161º— Las instituciones del segundo ciclo organizarán programas y proyectos que correspondan a las necesidades del país y del ámbito social respectivo, en cuya ejecución intervendrán todos sus miembros. Dichos programas y proyectos serán considerados como parte del trabajo académico.

CAPITULO IV

Evaluación y Certificación

Art. 162º— La evaluación será integral, adecuándose a las condiciones propias de la modalidad regular y la no regular.

Art. 163º— Los títulos principales del segundo ciclo otorgados por las universidades son el de Licenciado y el de Maestro, con mención de especialidad. En las universidades y los otros centros del segundo ciclo se otorgarán además certificados y otros títulos a quienes realicen estudios profesionales de grado o contenido diferente a los de Licenciatura y Maestría, así como de especialización, de amplia-

ción y de actualización. Todos los títulos antes mencionados serán otorgados, a nombre de la Nación, por la entidad en que se realicen los respectivos estudios.

TITULO XII

Tercer Ciclo de Educación Superior

CAPITULO I

Descripción y Objetivos

Art. 164º— El tercer ciclo de la Educación Superior o de Altos Estudios comprende los estudios correspondientes al Doctorado.

Art. 165º— Son objetivos del tercer ciclo:

- a) Proporcionar la formación especializada y de carácter interdisciplinario del más alto nivel, en las diferentes áreas de las humanidades, la ciencia y la tecnología;
- b) Perfeccionar a investigadores y docentes;
- c) Desarrollar la investigación más rigurosa y profunda a través del aporte creador de los graduados participantes y de los profesores; y
- d) Contribuir desde la perspectiva del trabajo académicos de este ciclo, al conocimiento de la problemática nacional, al desarrollo y a la transformación social del país, así como a la soberanía a la seguridad y a la defensa de la Nación.

CAPITULO II

Acceso y Estudios

Art. 166º— Para el acceso al tercer ciclo es requisito poseer el título de Licenciado o de Maestro, o un grado o título nacional o extranjero equivalente. Otros requisitos serán de terminados de acuerdo a las disposiciones estatutarias respectivas.

Art. 167º— Los estudios del tercer ciclo se realizarán en las universidades y en el Instituto Nacional de Altos Estudios, Colaborarán en este ciclo las instituciones no universitarias de investigación afiliadas al Sistema de la Universidad Peruana.

Art. 168º— Los programas de Altos Estudios suponen un aporte creador y un trabajo sistemático, no acompañado necesariamente de la obligación de seguir cursos formales. La investigación es requisito indispensable.

Art. 169º— El título correspondiente al ciclo es el de Doctor que será otorgado, a nombre de la Nación, por las instituciones que ofrecen dichos estudios.

TITULO XIII

La Universidad Peruana

CAPITULO I

Principios Fundamentales

Art. 170º— La Universidad Peruana se rige por los siguientes principios básicos:

- a) La participación activa y responsable de sus miembros en una comunidad democrática dedicada a la preservación, acrecentamiento y promoción de la cultura.
- b) La dedicación preferente al estudio y enjuiciamiento de la realidad nacional y de los problemas sociales, de acuerdo a las exigencias de una crítica racional.
- c) La acción social sin fines de lucro al servicio del desarrollo integral del país, del bien colectivo y del logro de una sociedad justa.
- d) La autonomía que implica el derecho de gobernarse, orientar sus estudios y actividades, elegir su personal y administrar sus recursos con sujeción a las leyes de la República y al régimen normativo universitario;
- e) La libertad de cátedra, entendida como el derecho a la creación y expresión de las ideas y a la investigación sin restricciones; y
- f) La planificación de sus funciones y actividades de acuerdo a las exigencias de la demanda social, del desarrollo nacional, del cambio estructural y del perfeccionamiento permanente de la sociedad peruana.

CAPITULO II

Sistema de la Universidad Peruana

Art. 171º— La Universidad Peruana está constituida por el conjunto de las instituciones universitarias del país y por sus órganos de dirección y coordinación, integrados en un Sistema autónomo. Dentro de dicho Sistema cada institución goza de autonomía normativa, académica, económica y administrativa.

Art. 172º— Son órganos nacionales del Sistema: la Asamblea Universitaria Nacional, el Consejo Representativo del Sistema Universitario, la Secretaría General y el Consejo Consultivo Nacional.

Art. 173º— La Asamblea Universitaria Nacional es el más alto órgano normativo y de control del Sistema Universitario. Está integrada por los representantes de los docentes-autoridades y profesores- y los estudiantes de cada una de las instituciones universitarias en la proporción de dos tercios y un tercio, respectivamente. Habrá además dos representantes de los trabajadores no docentes del Sistema de la Universidad Peruana, con voz y voto.

Art. 174º— El Consejo Representativo del Sistema Universitario es el órgano de alta dirección del Sistema Universitario, con función ejecutiva. Es persona jurídica de derecho público interno, y como tal, representa a la Universidad Peruana.

Art. 175º— El Consejo Representativo del Sistema Universitario está integrado por dos tercios de docentes —autoridades y profesores— y un tercio de alumnos, elegidos entre los representantes a la Asamblea Nacional, por sus

miembros. Su número total no será mayor de 15. Habrá además un representante de los trabajadores no docentes con voz y voto elegido por la Asamblea, entre sus respectivos miembros.

Art. 176º— El Consejo elegirá, entre los docentes que lo integran, un presidente que representará el Sistema Universitario. El Estatuto General de la Universidad Peruana determinará los requisitos para ser elegido para este cargo. El Presidente del Consejo ejerce además la presidencia de la Asamblea Universitaria Nacional.

Art. 177º— La Secretaría General de la Universidad Peruana es el órgano técnico de asesoramiento y apoyo y como tal se pronunciará previamente a los acuerdos del Consejo Representativo, en los casos que fije el Estatuto General. Estará integrada por el personal especializado correspondiente.

Art. 178º— El Consejo Concultivo Nacional es el órgano de consulta del Consejo Representativo del Sistema Universitario y estará integrado por representantes del Gobierno y de la comunidad nacional.

Art. 179º— Los Consejos de Coordinación Regional son los órganos de coordinación de las universidades de cada región con fines de intercambio de experiencias, de promoción de programas y actividades interuniversitarias y de planteamiento de iniciativas. Las secretarías de los Consejos de Coordinación Regional estarán a cargo de cada universidad de la región en forma rotativa.

CAPITULO III

Personal Docente

Art. 180º— Se denomina carrera universitaria al ejercicio docente en las universidades estatales y particulares. En las primeras es una carrera pública y sus integrantes gozan de los derechos que corresponden al magisterio nacional y de los pertinentes a los servidores del Estado. El Estatuto General de la Universidad Peruana reglamentará la carrera universitaria en las instituciones estatales y particulares.

Art. 181º— Los docentes de todas las situaciones, categorías y regímenes de dedicación tienen el derecho y la obligación de participar en la marcha de la comunidad universitaria. Las condiciones y formas de esta participación, teniendo en cuenta dichas situaciones, categorías y regímenes, se establecerán en el Estatuto General de la Universidad Peruana, asegurándose el voto universal obligatorio y secreto. No habrá reelección inmediata en ningún cargo representativo de los docentes.

El Estatuto precisará el porcentaje mínimo de votos requeridos para que la elección sea válida. Los docentes que injustificadamente

dejaren de emitir su voto, serán suspendidos en sus labores, por un término no menor de 60 días.

Art. 182º— Los docentes pueden ser ordinarios, extraordinarios y contratados. Los docentes ordinarios son Profesores Principales, Profesores Asociados, Profesores Auxiliares, Instructores y Ayudantes. Los docentes extraordinarios son Profesores Visitantes, Honorarios y Eméritos. Los docentes contratados son los que prestan servicios en las condiciones y plazos que fije el respectivo contrato.

Art. 183º— Por el régimen de dedicación al trabajo universitario, los docentes pueden ser a dedicación exclusiva, a tiempo completo y a tiempo parcial.

Art. 184º— El ingreso a la docencia universitaria ordinaria podrá realizarse directamente a cualquier categoría y se hará por concurso público. Todos los docentes deberán ser evaluados periódicamente para los efectos de su calificación y promoción.

Art. 185º— Las autoridades universitarias percibirán el haber de acuerdo a las remuneraciones básicas que por su categoría académica y régimen de dedicación les corresponde, más la remuneración al cargo, que no es pensionable.

CAPITULO IV

Alumnos

Art. 186º— Son alumnos los estudiantes matriculados en una institución universitaria. El Estatuto General de la Universidad Peruana garantizará que la variedad de matrícula y las modalidades de estudio no afecten la condición y los derechos de los alumnos matriculados.

Art. 187º— Los alumnos tienen el derecho y la obligación de participar en las responsabilidades de la marcha de la comunidad universitaria. Se reconoce el derecho de libre asociación con fines de carácter representativo, educativo, cultural, social y de deportes y recreación.

Art. 188º— El sistema de elección asegurará la efectividad del voto secreto, universal y obligatorio de los alumnos que siguen estudios de tipo escolarizado y la representación en los órganos de gobierno de la Universidad, de los diversos sectores académicos y grupos estudiantiles, en la proporción adecuada. Para ser elegido representante estudiantil son condiciones: ser alumno escolarizado en una institución universitaria y tener un mínimo de 2 semestres de estudios universitarios. No hay reelección.

El Estatuto precisará el porcentaje mínimo de votos requeridos para que la elección sea válida. Los alumnos que injustificadamente dejaren de emitir su voto no podrán continuar sus estudios ni recibir las certificaciones correspondientes, en el semestre siguiente.

a partir de la fecha de aprobación del respectivo Reglamento General.

Las actuales autoridades de cada universidad continuarán en sus funciones hasta la instalación de las nuevas autoridades elegidas.

Art. 368º.— Dentro de los 30 días después de la elección de las nuevas autoridades de las instituciones universitarias, se procederá a elegir representantes a la Asamblea Universitaria Nacional. Dentro de este mismo término, las instituciones universitarias presentarán al Consejo Nacional de la Universidad Peruana la relación de sus representantes a la Asamblea Universitaria Nacional.

Art. 369º.— La Asamblea Universitaria Nacional será convocada por el Consejo Nacional de la Universidad Peruana y se instalará dentro del término de 15 días de la presentación por las instituciones universitarias de sus delegados a dicha Asamblea. Será presidida, en su instalación, por el Presidente del Consejo Nacional de la Universidad Peruana. En la sesión inaugural será elegido el Consejo Representativo del Sistema Universitario.

El Consejo Nacional de la Universidad Peruana continuará en el pleno ejercicio de sus actuales funciones hasta la instalación del Consejo Representativo del Sistema Universitario.

Art. 370º.— Dentro de los 180 días a partir de su instalación, el Consejo Representativo del Sistema Universitario propondrá al Ministerio de Educación una relación de las instituciones universitarias que deben ser consideradas componentes del Sistema, previa evaluación de las universidades legalmente existentes al ponerse en vigencia la presente Ley.

Art. 371º.— El Ministerio de Educación, a través de una Comisión Técnica ad-hoc, con la participación de la Universidad Peruana, determinará las equivalencias y compatibilizaciones de los actuales títulos profesionales, certificados y cargos, con los nuevos que establece la presente Ley en los diferentes niveles y modalidades del Sistema.

Art. 372º.— El Estatuto General de la Universidad Peruana establecerá las normas que garanticen los derechos adquiridos por los alumnos que iniciaron estudios antes de la vigencia de la presente Ley y por los egresados que obtuvieron su título y grados en ese mismo período. Asimismo, establecerá las normas que se aplicarán para homologar los estudios y títulos correspondientes al actual régimen de la universidad, con los que correspondan al nuevo Sistema.

Art. 373º.— El Consejo Representativo del Sistema Universitario, dentro de los 30 días siguientes a su instalación nombrará una comisión ad-hoc conformada por 12 profesores universitarios; investigadores de reconocida pro-

ducción científica y un representante del Consejo Nacional de Investigación que formulará, dentro del término de 90 días, el proyecto de organización y funcionamiento del Instituto Nacional de Altos Estudios. El primer Rector del referido Instituto será designado de una terna que presentará dicha Comisión al Consejo Representativo.

Art. 374º.— El Instituto Geofísico del Perú, del Sector Energía y Minas pasará con sus correspondientes recursos a integrar el Instituto Nacional de Altos Estudios como uno de sus centros de investigación y enseñanza.

Art. 375º.— La Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima funcionará como institución de Educación Superior del segundo ciclo, de acuerdo al Art. 154º de la presente Ley, pudiendo otorgar los títulos que, dentro de dicho ciclo, correspondan a su carácter de entidad de estudios eclesiásticos superiores. Al efecto, se regirá por sus propios reglamentos. Los títulos doctorales de Derecho Canónico y Teología otorgados por la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima, tendrán validez en el Sistema de la Universidad Peruana, previo reconocimiento por el Consejo Representativo del Sistema Universitario.

Art. 376º.— A partir de la vigencia de la presente Ley, el Ministerio de Educación, de acuerdo al Plan General de Conversión, evaluará y normará el funcionamiento de las academias de preparación para el ingreso de las universidades y otras escuelas de Educación Superior, hasta su extinción o conversión, de acuerdo a las diferentes modalidades del Sistema, al entrar en vigencia el nuevo régimen de acceso al segundo ciclo de la Educación Superior.

Art. 377º.— A partir de la vigencia de la presente Ley, las denominaciones que ella establece sólo podrán ser empleadas de acuerdo a los requisitos estipulados en sus reglamentos y en las autorizaciones correspondientes.

Art. 378º.— Los egresados del tercero, cuarto y quinto año de Educación Secundaria Común y Técnica podrán tener acceso a los programas de compensación y a las Escuelas de Educación Superior Profesional que se organizan con carácter de centro piloto, de acuerdo al Plan General de Conversión.

Art. 379º.— Los profesores entrenados para la aplicación de la Reforma de la Educación podrán ser nombrados de acuerdo con las necesidades del Plan General de Conversión.

Art. 380º.— En lo referente a los beneficios sociales y otras prestaciones establecidas en el Art. 292º, de la presente Ley, el magisterio de educación particular se regirá por la legislación vigente hasta la promulgación de la ley específica del magisterio.

CAPITULO V

Régimen Económico de la Universidad Peruana

Art. 189º— Para los efectos del Presupuesto Fiscal, el Sistema de la Universidad Peruana constituirá Pliego Unico que consolidará racionalmente, previo estudio analítico de las necesidades, los presupuestos de las universidades estatales y del Instituto Nacional de Altos Estudios, los gastos de funcionamiento de los órganos de dirección y coordinación del Sistema y las transferencias que la Ley de Presupuesto consigna para universidades particulares.

Art. 190º— El Consejo Representativo del Sistema Universitario, dentro de las disposiciones legales, es el único órgano del Sistema facultado para concertar empréstitos con entidades nacionales o del exterior para fines generales de la Universidad Peruana.

Los empréstitos que celebren individualmente las universidades, con sujeción a las disposiciones legales, se harán previa autorización del Consejo Representativo del Sistema Universitario. Las Universidades particulares requerirán autorización cuando comprometan recursos fiscales o el uso de divisas.

Art. 191º— Los espectáculos públicos que organicen las instituciones del Sistema de la Universidad Peruana, con fines culturales y para promoción universitaria, serán exonerados de todo impuesto o arbitrio fiscal o municipal. Asimismo, están exentos de todo tributo nacional o local, salvo los que corresponden a la seguridad social.

Art. 192º— Las adquisiciones de materiales y equipos destinados exclusivamente a la investigación y la enseñanza de las instituciones del Sistema de la Universidad Peruana están exentas de los derechos de importación, adicionales y sobretasas.

Art. 193º— Las donaciones o legados que se hagan para la enseñanza y la investigación universitaria no están sujetas al pago de ningún impuesto. Su importe será deducible, como gasto por un monto igual a su valor, en las declaraciones destinadas a la acotación de impuestos a la renta y no tienen restricciones en cuanto a su monto. El Consejo Representativo del Consejo Universitario es el único autorizado a otorgar certificados por este concepto para fines tributarios.

TITULO XIV

De las Universidades y del Instituto Nacional De Altos Estudios

Art. 194º— Las universidades pueden ser estatales o particulares. Las primeras son perso-

nas jurídicas de derecho público interno y las segundas son personas jurídicas de derecho privado y de servicio público sin fines de lucro. Las universidades se crean, fusionan o suprimen por Ley, de acuerdo a las necesidades de la planificación de la educación nacional y previo dictamen del Consejo Representativo del Sistema Universitario.

La Ley de creación de una universidad autorizará su funcionamiento provisional durante un período de 5 años. Para su funcionamiento después de este término, corresponde al Consejo Representativo otorgar la autorización definitiva, previa evaluación. El Estatuto General de la Universidad Peruana establecerá las condiciones mínimas requeridas tanto para la creación cuanto para la autorización de funcionamiento definitivo de una universidad.

Art. 195º— Las universidades realizan las siguientes funciones:

- a) Enseñanza;
- b) Investigación;
- c) Promoción de la cultura;
- d) Proyección social; y
- e) Producción de bienes y prestación de servicios.

Art. 196º— Cada universidad adoptará la organización que más se adecúe a sus fines y su carácter específico, dentro del régimen normativo establecido por la presente Ley y por el Estatuto General de la Universidad Peruana. El Sistema normativo complementario de cada universidad será fijado por su propio Reglamento General.

Art. 197º— La organización académica y administrativa de las universidades deberá sujetarse a los principios generales de la racionalización de los sistemas que aseguran la máxima eficiencia y economía de funcionamiento. En consecuencia, en cada institución no podrá haber más de una dependencia u órgano, tanto académico cuando administrativo, encargado de cada función o servicio específico.

Art. 198º— En todas las universidades se desarrollarán programas y se constituirán equipos de trabajo universitario para promover la participación de todos sus miembros en los aspectos internos de la vida institucional y en su proyección social.

Art. 199º— La Asamblea Universitaria es el máximo órgano normativo y de control de cada institución.—El Consejo de Gobierno es el órgano de alta dirección y ejecución. El Rector es el representante legal de la Universidad y ejerce el gobierno de la misma.

Art. 200º— Los órganos de gobierno se constituirán con la participación de dos tercios de docentes (autoridades y profesores) y un tercio de alumnos. Habrá además un representante de los trabajadores no docentes, con voz y voto.

Art. 201º— Habrá un Consejo Consultivo con el fin de vincular a cada universidad con las instituciones representativas de sus graduados y de la comunidad.

Art. 202º— Habrá direcciones técnicas que ejercerán funciones de asesoramiento, ejecución o de apoyo en cada universidad.

CAPITULO II

Del Instituto Nacional de Altos Estudios

Art. 203º— El Instituto Nacional de Altos Estudios es una institución universitaria estatal y única en el Sistema de la Universidad Peruana, que funciona en forma colegiada con las universidades. Colaboran en sus funciones las instituciones afiliadas.

Art. 204º— El Instituto Nacional de Altos Estudios realiza funciones de promoción, coordinación, supervisión y evaluación de los estudios del tercer ciclo en las instituciones del Sistema. Asimismo, realiza funciones de investigación y enseñanza en los campos no suficientemente cubiertos por las universidades.

TITULO XV

Coordinación de la Educación Superior

Art. 205º— La coordinación de los estudios del primer y segundo ciclo de la Educación Superior se realizará a través del Comité de Coordinación de la Educación Superior y de acuerdo a lo dispuesto en el Capítulo III del Título II de la presente Ley.

Art. 206º— Delegados del Consejo Representativo del Sistema Universitario integrarán el Comité a que se refiere el artículo anterior.

Art. 207º— Son atribuciones y funciones del Comité de Coordinación de la Educación Superior:

- a) Recomendar los reajustes curriculares necesarios para vincular los dos primeros ciclos de la Educación Superior;
- b) Proponer los mecanismos adecuados para la promoción del primer ciclo al segundo ciclo de la Educación Superior; y
- c) Promover el intercambio de experiencias educativas entre las instituciones de Educación Superior y canalizar la mutua prestación de servicios y el uso de instalaciones y equipos por las instituciones de Educación Superior.

SECCION QUINTA

Otras Modalidades de la Educación y Programas Especiales

TITULO XVI

Calificación Profesional Extraordinaria

CAPITULO I

Descripción y Objetivos

Art. 208º— La Calificación Profesional Extraordinaria es una modalidad básicamente no escolarizada del sistema educativo destinada a la capacitación permanente de los trabajadores de los diversos sectores de la actividad social y económica nacional y la actualización periódica de su educación.

Art. 209º— Son objetivos de la Calificación Profesional Extraordinaria:

- a) Formar profesionalmente a los aprendices para el desempeño de ocupaciones específicas;
- b) Perfeccionar y especializar en ciclos periódicos a los trabajadores en actual servicio;
- c) Capacitar a las personas que trabajan independientemente para el mejor desempeño de sus actividades ocupacionales;
- d) Capacitar al personal desocupado y subempleado para el ejercicio útil de ocupaciones específicas; y
- e) Contribuir a la reconversión profesional y a la rehabilitación de trabajadores para incorporarlos a la vida activa del país.

CAPITULO II

Acceso y Programas

Art. 210º— Tienen acceso a esta modalidad los adolescentes y adultos, estén o no en actividad laboral. Los requisitos exigidos para el acceso serán diversos según las edades, aptitudes, conocimientos y experiencias requeridos por los respectivos programas.

Art. 211º— La Calificación Profesional Extraordinaria comprende, entre otros, los siguientes programas:

- a) Aprendizaje de ocupaciones específicas;
- b) Capacitación de trabajadores en servicio actualización de su formación técnica;
- c) Capacitación de trabajadores independientes;
- d) Capacitación del personal sin ocupación o subempleado; y
- e) Reconversión laboral y profesional.

Art. 212º— Los programas de Calificación Profesional Extraordinaria cubrirán, de acuerdo a los requerimientos de la modalidad, los diversos aspectos de la acción educativa señalados en el Art. 59º.

Art. 213º— Los programas de Calificación Profesional Extraordinaria serán integrales, flexibles y coordinados inter-sectorialmente.

Art. 214º— La Calificación Profesional Extraordinaria es una responsabilidad que alcanza a todos y cada uno de los sectores de la actividad económica nacional. Las empresas darán a sus trabajadores las licencias y facilidades necesarias para asegurar su calificación.

Art. 215º— Los programas de Calificación Profesional Extraordinaria, para su realización, tendrán como elementos de apoyo a los centros de Calificación Profesional Extraordinaria y a las unidades de instrucción de las empresas de los diferentes sectores de la actividad económica nacional.

Art. 216º— Los programas de Calificación Profesional Extraordinaria estarán sujetos a las normas establecidas por el órgano pertinente del Ministerio de Educación, con participación especial del Ministerio de Trabajo.

CAPITULO III

Evaluación y Certificación

Art. 217º— La evaluación de los participantes en los programas de Calificación Profesional Extraordinaria será integral, adecuándose a las características de los diferentes programas.

Art. 218º— Los certificados de Calificación Profesional Extraordinaria se expedirán de conformidad con las normas que formule el órgano pertinente del Ministerio de Educación.

Los órganos técnico-pedagógicos del Ministerio de Educación y del Sistema Universitario, en su área de competencia, establecerán las equivalencias entre los estudios de esta modalidad y los de otras modalidades del Sistema.

TITULO XVII

Educación Especial

CAPITULO I

Descripción y Objetivos

Art. 219º— La Educación Especial está destinada a la atención de los educandos que presentan los siguientes tipos de excepcionalidad: deficiencia mental, problemas de audición y lenguaje, ceguera y visión sub-normal, limitaciones e impedimentos físicos, trastornos de la conducta y desajustes emocionales significativos e irregularidad social.

Los educandos superdotados tendrán programas adecuados a su condición de excepcionalidad, integrados a las respectivas modalidades de educación no-especial.

Art. 220º— Son objetivos de la Educación Especial:

- a) Contribuir al desarrollo del excepcional como persona y a una más racional ubicación en el trabajo y en su medio social; ;
- b) Proporcionarle adecuada educación y/o entrenamiento;
- c) Coadyuvar a la educación de quienes por enfermedad o accidente queden impedidos para desempeñar su ocupación habitual y requieran rehabilitación; y
- d) Orientar y capacitar a la familia del excepcional y a la comunidad, motivándolas para

que colaboren en la educación del excepcional.

CAPITULO II

Acceso

Art. 221º— El acceso a la Educación Especial no está sujeto a requisitos de edad cronológica o de grado educativa. La Educación Especial empezará en el momento en que se detecte la excepcionalidad.

Art. 222º— La determinación del tipo de Educación Especial correspondiente a cada caso se hará previo el diagnóstico realizado con participación de especialistas en la área de educación, medicina, psicología, psiquiatría y servicio social.

CAPITULO III

Acción Educativa

Art. 223º— La Educación Especial estará a cargo de profesionales especializados y de docente capacitados al efecto y se realizará con la cooperación de la familia y de la comunidad.

Art. 224º— Los programas de Educación Especial cubrirán, de acuerdo a los requerimientos de la modalidad, los diversos aspectos de la acción educativa señalados en el Art. 59º.

Art. 225º— La educación de los excepcionales en todas las áreas de la excepcionalidad, menos en la de deficientes mentales, comprenderá obligatoriamente los ciclos y grados de la Educación Inicial y Básica, de acuerdo a las condiciones propias del educando. En la Calificación Profesional Extraordinaria y en la Educación Superior se ofrecerán facilidades a los excepcionales que estén en condiciones de acceder a los estudios correspondientes.

La educación de los deficientes mentales comprenderá aquellos aspectos compatibles con sus condiciones de maduración.

Art. 226º— La Educación Especial comprenderá programas destinados a orientar y capacitar a la familia y a la comunidad para atender adecuadamente e integrar a los excepcionales.

CAPITULO IV

Institucionalización

Art. 227º— La Educación Especial se realizará predominantemente en los centros de Educación Especial. Podrá haber Grupos Funcionales de Nivelación en los centros de Educación Básica y programas adecuados a los educandos en los otros niveles y modalidades.

Art. 228º— Los centros educativos para excepcionales deberán reunir los requisitos que fije el Reglamento. La creación de institucio-

nes particulares de este género requerirá autorización expresa del Ministerio de Educación.

Art. 229º.— Los directores de los centros de Educación Especial serán nombrados de acuerdo a los requisitos y en la forma que determine el Reglamento. El Director será asesorado por un Consejo Educativo del centro cuya composición será fijada asimismo por el Reglamento.

Art. 230º.— El Ministerio de Educación, en coordinación con el Ministerio de Salud, promoverá la organización de servicios de diagnóstico destinados a la población escolar que lo requiera, lo mismo que a orientar, para fines de terapia, a los padres de familia, a los maestros y a la comunidad. Estos servicios funcionarán vinculados a los centros de Educación Especial.

Art. 231º.— La investigación para la educación de los excepcionales se realizará a través de las instituciones especializadas en este campo, en coordinación con el órgano correspondiente del Ministerio de Educación.

CAPITULO V

Evaluación, Promoción y Certificación

Art. 232º.— Los educandos en situación de excepcionalidad serán evaluados periódicamente, considerando su aptitud para la comunicación, su desarrollo personal su adaptación social, su progreso en el aprendizaje y su capacitación para el trabajo.

Art. 233º.— La promoción, cuando hubiere lugar, se hará en función de las áreas de excepcionalidad, del curriculum de cada grado y del progreso personal del educando. El contenido, la organización y el tiempo de permanencia en los ciclos y grados serán flexibles, variando de acuerdo a las condiciones antes mencionadas.

Art. 234º.— Los certificados de estudios y constancias correspondiente se extenderán de modo que permitan la incorporación del educando a programas de otras modalidades de educación, a otras instituciones de Educación Especial o a la actividad laboral.

Art. 235º.— Los educandos excepcionales incorporados a las otras modalidades de educación podrán ampararse en un régimen especial, tanto en el aspecto curricular como para los fines de promoción, cuando sus condiciones de excepcionalidad subsistentes así lo exijan. El Reglamento establecerá el correspondiente régimen en los diferentes niveles del Sistema.

TITULO XVIII

Extensión Educativa

Art. 236º.— La Extensión Educativa comprende el conjunto de acciones que realizan el Estado y la comunidad mediante la educación

no formal, utilizando preferentemente el tiempo libre, con el fin de promover e impulsar la educación permanente de la población peruana, contribuyendo a su concientización y a su formación integral.

Art. 237º.— Son Objetivos de la Extensión Educativa:

- a) Suscitar en cada miembro de la comunidad peruana un espíritu crítico que permita su desarrollo personal y lo mueva a participar libre, consciente y activamente en el proceso de cambio estructural y perfeccionamiento de la sociedad;
- b) Estimular la auto-educación sostenida y la intervención educativa para el enriquecimiento cultural y espiritual de los participantes;
- c) Actualizar la información y los conocimientos de acuerdo a la dinámica del desarrollo científico-tecnológico y social de nuestro tiempo;
- d) Promover la cultura nacional con la participación de la colectividad, a través de motivaciones y técnicas que conduzcan a la incorporación, a la crítica y a la creación de valores, normas, estilos de vida y expresiones culturales, como una forma de liberación y autoafirmación del hombre peruano y como una contribución al desarrollo integral de las personas; y
- e) Orientar las actividades de cultura física, deportiva y recreacionales, a fin de que contribuyan a la educación de las personas y al perfeccionamiento de la colectividad.

Art. 238º.— Las acciones de Extensión Educativa del Estado serán normadas y coordinadas por los órganos correspondientes del Ministerio de Educación, que tendrán igualmente a su cargo la promoción y la programación de acciones específicas en este campo. Las acciones de iniciativa particular podrán ser promovidas y serán supervisadas y coordinadas por el Ministerio de Educación.

Art. 239º.— Para sus acciones propias, la Extensión Educativa dispondrá del apoyo adecuado de los medios de comunicación colectiva, particularmente la televisión, la radio, el cine, el teatro y la prensa, de conformidad con las disposiciones legales pertinentes.

TITULO XIX

Programas Especiales

CAPITULO I

Programas de Promoción Educativa para las Areas Rurales

Art. 240º.— La Educación en las Areas Rurales se promoverá prioritariamente mediante programas específicos y temporales destinados a satisfacer las necesidades educativas de la población de dichas áreas, particularmente las más desfavorecidas.

Art. 241º— Los programas cubrirán, de acuerdo a sus requerimiento, los diversos aspectos de la acción educativa señalados en el art. 59º.

Art. 242º— Los programas tendrán en cuenta las características sociológicas de las poblaciones, la influencia geográfica y las costumbres relativas al trabajo en la localidad, así como la necesidad de adecuar el calendario de actividades a la disponibilidad de tiempo de las comunidades.

Art. 243º— En la administración de estos programas se deberá promover la participación de las comunidades en provecho de su propio desarrollo, la iniciativa comunal en la toma de decisiones y el ejercicio pleno de sus derechos y responsabilidades.

Art. 244º— Los programas serán integrados a los planes de desarrollo local, zonal y regional por medio de las dependencias pertinentes del Ministerio de Educación. Dentro del Sistema de la Educación Básica Laboral, de Calificación Profesional Extraordinaria y de Extensión Educativa.

Art. 245º— Los programas se desarrollarán por medio de equipos polivalentes de trabajo conformados por especialistas de diversos sectores y teniendo en cuenta las instituciones y los recursos educativos del área.

Art. 246º— En los casos que sea necesario, se utilizará la respectiva lengua vernácula para facilitar el proceso de alfabetización y de castellanización, y para la conservación y comunicación de los auténticos valores de la cultura local.

CAPITULO II

Educación para la Seguridad Integral y la Defensa Nacional

Art. 247º— La Educación para la Seguridad Integral y la Defensa Nacional está destinada a crear en los educandos conciencia de la naturaleza a importación de la seguridad y la defensa nacionales y a capacitarlos para su efectiva participación en ellas.

Art. 248º— La Educación para la Seguridad Integral y la Defensa Nacional se realizará a través de acciones educativas coordinadas, que se denominarán programas de Educación Cívico-Militar, los que se desarrollarán en todos los niveles y modalidades del Sistema de la Educación Nacional.

Art. 249º— Los programas de Educación Cívico-Militar incluirán la Instrucción Pre-Militar y además comprenderán la educación relacionada con la defensa civil y el auxilio social que los miembros de la comunidad deben prestar en casos de desastres causados por la fuerza de la naturaleza o por acción humana.

Art. 250º— Los programas de Educación Cívico-Militar serán coordinados por el Ministerio de Educación con el Comando Conjunto de la Fuerza Armada, siendo responsabilidad directa de éste la conducción de la Instrucción Pre-Militar.

Art. 251º— Los Ministerios de Guerra, Marina, Aeronáutica e Interior proporcionarán las facilidades necesarias en personal, material y otros medios para la ejecución de los programas de Educación Cívico-Militar, en lo que se refiere a Instrucción Militar, de conformidad con las normas que establezca el Comando Conjunto de la Fuerza Armada.

CAPITULO III

Educación para la Integración Latinoamericana

Art. 252º— El Ministerio de Educación en coordinación con los demás Ministerios y con otros organismos competentes, desarrollarán programas de Educación para la integración Latinoamericana, destinados a crear conciencia de la necesidad e importancia del proceso de integración de Latinoamérica y a capacitar a los peruanos para su participación afectiva en él.

Art. 253º— En los programas se tendrá en especial consideración la integración del Perú en el Grupo Sub-Regional Andino.

Los currícula de los diversos niveles educativos pondrán de relieve las condiciones e importancia de dichos programas.

SECCION SEXTA

Acciones y Servicios de Complementación Educativa

TITULO XX

Investigación

Art. 254º— El Ministerio de Educación promoverá las investigaciones científicas y tecnológicas, particularmente las necesarias para el desarrollo del país y el progreso de la educación nacional, de acuerdo con la política científica y tecnológica establecida por el Consejo Nacional de Investigación.

Art. 255º— El Ministerio de Educación contará con un órgano propio especializado, encargado de impulsar el desarrollo de la ciencia y la tecnología en su aplicación a la educación formulando y ejecutando programas de investigación educativa. Asegurará además la adecuación de los principios generales y las normas técnico-pedagógicas a las condiciones y características socio-culturales de las diferentes regiones del país. Asimismo, promoverá el intercambio permanente de la información científica y la documentación educativa.

TITULO XXI

El Servicio de Orientación y Bienestar del Educando

Art. 256º— La Orientación y Bienestar del Educando es el servicio que se ofrece en todos los niveles y modalidades del Sistema y se proyecta sobre los ámbitos familiar, social y laboral.

Art. 257º— La Organización y Bienestar del Educando tiene los siguientes objetivos:

- a) Favorecer el desarrollo personal de los educandos y velar por su salud mental y física y su sentido moral, así como promover su participación dinámica en el proceso del cambio socio-económico del país.
- b) Procurar que cada educando aproveche al máximo las oportunidades educativas, laborales y sociales, de acuerdo a sus potencialidades y disposiciones propias; y
- c) Contribuir a la integración familiar y comunitaria de los educandos detectando los casos-problema y promoviendo su adecuada atención.

Art. 258º— Son esferas de acción del servicio de Orientación y Bienestar del Educando a que se refiere el presente título: la personal, la académica, la vocacional, la atención nutricional y médica y la asistencia social de los educandos.

Art. 259º— Habrán servicios de Orientación y Bienestar del Educando en los centros Base de los Núcleos Educativos Comunales y en los centros educativos, los cuales elaborarán programas en cuya aplicación participará, además del personal especializado en esta área, el cuerpo docente. La participación de los docentes se realizará de modo de asegurar su necesaria acción tutorial, especialmente a través de la función de consejeros de aula. Los mencionados servicios extenderán su acción a las formas de la educación no escolarizada.

Art. 260º— Los servicios de Orientación y Bienestar del Educando asegurarán la participación directa del educando, como elemento activo y responsable en los programas que le ofrecen y promoverán, asimismo, la participación activa de los padres de familia y de la comunidad en los mencionados programas.

Art. 261º— Los servicios de Orientación y Bienestar del Educando se organizarán en relación directa con las dependencias del Estado responsables de la salud, la asistencia social y la política del empleo, así como con todas aquellas instituciones estatales o particulares que ofrezcan oportunidades educativas y de trabajo.

Art. 262º— Las ayudas materiales y los apoyos crediticios para los estudiantes serán canalizados a través de los servicios de Orientación y Bienestar del Educando, bajo la supervisión del Ministerio de Educación.

TITULO XXII

Perfeccionamiento y Estímulos Educativos

Art. 263º— El Ministerio de Educación formulará una política de estímulos y perfeccionamiento de los estudios, de acuerdo con los planes nacionales de desarrollo y promoción cultural, científica y tecnológica.

Dentro de esta política, promoverá el funcionamiento de centros y programas educativos, adecuadamente dotados para el logro de niveles de excelencia y prestará su apoyo a la organización de cursos de post-grado y especialización, en las universidades y otras instituciones de Educación Superior.

Art. 264º— El Ministerio de Educación contará con un organismo encargado de los programas de Becas y Crédito Educativo a realizarse en el país y en el extranjero.

El Instituto Nacional de Planificación coordinará con el mencionado organismo la ejecución de los programas de Becas incluidos en el ámbito de la Cooperación Técnica Internacional.

El organismo de Becas y Crédito Educativo a que se refiere el presente artículo llevará, además el registro y la estadística de los peruanos que reciban educación fuera del país y realizará las otras funciones y atribuciones que se le asigne.

Art. 265º— El organismo mencionado en el artículo anterior formulará y promoverá una política de recuperación de recursos humanos nacionales en el extranjero, que incluya la seguridad de trabajo en su área profesional con remuneraciones adecuadas y otros estímulos.

Art. 266º— Las personas naturales que gocen de becas o hagan uso del crédito educativo para estudiar en el extranjero estarán sujetas al siguiente régimen al término de sus estudios:

- a) Los becarios están obligados a servir en instituciones públicas o universidades del país por un lapso equivalente al doble del período en que gozaron de beca;
- b) Las personas naturales que obtuvieron crédito educativo están obligadas a servir en instituciones públicas o universidades del país por un tiempo proporcional al monto de dicho crédito.

Art. 267º— Las personas naturales residentes en el Perú beneficiarias de autorizaciones para obtener divisas extranjeras destinadas a sufragar sus gastos de estudios en el exterior, están obligadas, al término de ellos, a retornar al país por un lapso en proporción al monto de las divisas extranjeras cuya compra fue autorizada, con la finalidad de prestar servicios en el área de su capacitación.

Art. 268º— En caso de incumplimiento de las disposiciones contenidas en los Arts. 266º y

267º anteriores, se procederá del siguiente modo:

- a) Quienes gozaron de becas, deberán devolver al Fisco el equivalente al doble del monto que percibieron como beca;
- b) Quienes utilizaron el crédito educativo, deberán pagar una multa en proporción al crédito recibido, sin perjuicio de la cancelación del mismo; y,
- c) Quienes fueron autorizados a adquirir divisas para estudiar en el extranjero, deberán pagar al Fisco una multa en proporción a las divisas adquiridas.

Art. 269º— Los peruanos que estudien en el extranjero están obligados a inscribirse en el registro del organismo mencionado en el Art. 264º y a cumplir las demás disposiciones que sobre estudios fuera del país establezca, según los casos, el Reglamento de dicho organismo.

SECCIÓN SETIMA

Tecnología Educativa

TITULO XXIII

Técnicas y Materiales Didácticas

Art. 270º— El Ministerio de Educación asegurará que la elaboración y utilización de métodos y técnicas, así como la producción de materiales educativos, se adecúe a las normas pedagógicas generales y los principios establecidos en la presente Ley.

Art. 271º— El Ministerio de Educación, a través del órgano especializado correspondiente desarrollará programas de investigación de métodos, técnicas y materiales didácticos y evaluará de modo sistemático y permanente su aplicación y uso en coordinación con los organismos técnico-pedagógicos pertinentes. Asimismo fomentará la participación creativa de los docentes, los educando y la comunidad en estos programas.

Art. 272º— El Ministerio de Educación establecerá los módulos básicos de equipos y materiales de enseñanza requeridos para el adecuado funcionamiento de los centros educativos y asegurará las dotaciones mínimas que se establezcan para cada una de las modalidades del Sistema. Sólo autorizará la apertura de aquellos centros que cuenten con la correspondiente dotación mínima.

Art. 273º— El Ministerio de Educación asegurará la producción permanente del material didáctico indispensable para el funcionamiento de los centros educativos, teniendo en cuenta las recomendaciones del órgano especializado competente, las disponibilidades de recursos y la capacidad instalada de los Núcleos Educativos Comunales. Asimismo se fo-

mentará la participación de los profesores, los educandos, la familia y la comunidad, en la elaboración de dichos materiales, de acuerdo a las orientaciones técnicas emanadas del órgano especializado competente y las oficinas técnico-pedagógicas respectivas. Se establecerán los canales informativos adecuados para la difusión e intercambio de experiencias sobre creación, preparación y uso de material didáctico.

Art. 274º— El Estado estimulará la producción industrial de material didáctico de bajo costo, dentro de las normas de calidad pedagógica establecidas por el Ministerio de Educación.

Art. 275º— La fabricación y comercialización de materiales didácticos serán autorizadas y controladas por el Ministerio de Industria y Comercio de acuerdo con las normas técnico-pedagógicas establecidas por el Ministerio de Educación.

Art. 276º— El Ministerio de Educación elaborará sobre la base de los estudios que realice el respectivo órgano textos y manuales para uso de los centros educativos. Los textos y manuales publicados por particulares requieren autorización ministerial expresa.

Art. 277º— Los Núcleos Educativos Comunales participarán en el proceso de evaluación, así como en la formulación de criterios y decisiones referentes al uso de los métodos, técnicas y materiales didácticos, en función de las necesidades y características de los correspondientes ámbitos territoriales.

Art. 278º— El Ministerio de Educación promoverá el desarrollo de los servicios bibliotecarios para uso de los centros educativos, comprendiendo las bibliotecas centrales de los Núcleos Educativos Comunales y el servicio de bibliotecas móviles, y los vinculará a la red de bibliotecas públicas y comunales.

TITULO XXIV

Construcciones y Equipamiento Educativos

Art. 279º— Las construcciones y equipamiento educativos deberán adecuarse y servir a la realización de los principios normativos generales de la presente Ley. Se comprende dentro de construcciones y equipamiento educativos: la edificación, la fabricación, la refacción, la ampliación, la conservación y el mantenimiento de los locales, mobiliario, equipos y material didáctico.

Art. 280º— Las inversiones en construcción y equipamiento educativo se realizarán según un cuadro de prioridades basado en la aplicación de los siguientes criterios;

- a) Las necesidades del plan de desarrollo nacional y particularmente del plan del Sector, con incidencia en las áreas menos favorecidas;

b) Los efectos directos e indirectos de dichas inversiones en función del plan de desarrollo nacional, teniendo en cuenta la política del óptimo uso de la capacidad instalada.

Art. 281º.— Los criterios normativos y la programación de los locales y equipamiento educativos estarán de acuerdo con el medio social y físico, en función del sistema nuclear y de la complementación de servicios multisectoriales y comunales.

Art. 282º.— Los proyectos de arquitectura y los estudios de factibilidad de las construcciones educativas se realizarán en base a patrones constructivos diversificados y módulos funcionales que tengan necesariamente en cuenta la planta física incluyendo áreas libres y alojamientos, el equipamiento, los materiales de enseñanza y los servicios generales e instalaciones especiales.

Art. 283º.— Para los efectos del cumplimiento de lo prescrito en los artículos anteriores del presente Título, el Ministerio de Educación, de acuerdo al Art. 29º del Decreto-Ley Nº 18799, realizará a través de sus órganos especializados la investigación, planificación y evaluación de las construcciones y equipamiento educativos.

Art. 284º.— El Ministerio de Educación fomentará y orientará la participación de la comunidad en la construcción y equipamiento educativos, prestándole el asesoramiento técnico necesario.

TITULO XXV

Teleducación

Art. 285º.— La Teleducación es una técnica especial de educación colectiva que utiliza sistemáticamente la televisión, la radio, el cine, la audio-visión, la prensa, la correspondencia y otros medios similares, a fin de lograr la máxima cobertura educativa de la población nacional.

Art. 286º.— Son objetivos de la Teleducación:

- a) Reforzar el proceso educativo en el aula;
- b) Complementar fuera del aula la educación escolar;
- c) Ofrecer educación no escolarizada supliendo, cuando sea necesario, la carencia de docentes, locales u otros servicios del régimen escolar; y
- d) Ampliar y utilizar los conocimientos y experiencias de la población, dentro del marco de la Extensión Educativa y la Educación Permanente facilitando el proceso de la movilización social

Art. 287º.— La producción, supervisión, evaluación y control de los programas teleducativos del Estado se realizarán de acuerdo a las normas emanadas del Ministerio de Educación y estarán a cargo del órgano corres-

pondiente. Dicho órgano coordinará, supervisará, evaluará y controlará, además, las acciones teleducativas particulares a nivel nacional, las que requerirán autorización expresa del Ministerio de Educación.

Art. 288º.— Los estudios realizados en cualquier nivel utilizando programas de teleducación podrán tener valor oficial en los casos que señale el Reglamento. Las certificaciones serán otorgadas por los órganos competentes del Ministerio de Educación, con la participación técnica de los centros educativos pertinentes, en el caso de la teleducación particular.

SECCION OCTAVA

EL MAGISTERIO

TITULO XXVI

Art. 289º.— El magisterio comprende a todas las personas que ejercen labores educativas en las instituciones y programas estatales y particulares del país dentro del Sistema de la Educación Peruana.

Son profesionales de la educación y pertenecen a la carrera pública magisterial quienes poseen título o capacitación pedagógica que los habilite para ejercer funciones especializadas como profesores, orientadores, supervisores, administradores, planificadores, evaluadores y también otras especialistas capacitados para realizar labores educativas en todos los niveles del Sistema.

Art. 290º.— Están facultados para ejercer la docencia en los niveles Inicial y Básico quienes posean título o capacitación pedagógica.

En todos los niveles, en los casos que señale el Reglamento, también estarán facultados para ejercer la docencia los profesionales sin título pedagógico y el personal calificado, sin título profesional, que se requiera.

Art. 291º.— La carrera pública magisterial da derecho a la protección y beneficios fijados por la respectiva ley para cautelar, estimular, promover y garantizar su desenvolvimiento. Se reconoce como derechos fundamentales del magisterio: la estabilidad en el servicio, una remuneración acorde con la condición profesional, el ascenso dentro de las normas legales, un período vacacional adecuado a sus funciones, y la libre asociación.

Art. 292º.— Quienes ejerzan el magisterio en las instituciones y programas estatales tienen derecho a los goces de jubilación, cesantía y montepío y en su caso a otras prestaciones de seguridad social, así como a subsidios y becas de estudio, teniendo en cuenta su dedicación a la educación y de acuerdo con lo que determinen las leyes pertinentes.

Art. 293º.— Quienes ejerzan el magisterio deben demostrar vocación y responsabilidad, eficiencia teórico-práctica y dedicación a la función; y orientar su labor educativa en beneficio del desarrollo de la comunidad a la que sirven y de la afirmación de la soberanía e independencia de la Nación. El Estado y la Comunidad les prestarán el apoyo necesario para la realización de sus funciones.

Art. 294º.— El Ministerio de Educación desarrollará una política de estímulos culturales y profesionales para el magisterio, destinado a rodearlo de los alicientes necesarios para su perfeccionamiento integral.

Art. 295º.— El reentrenamiento, la capacitación y el perfeccionamiento del magisterio son permanentes y se tendrán en cuenta para los efectos de los nombramientos, promociones y reconocimiento de méritos, de acuerdo a la ley respectiva. Las acciones correspondientes serán planeadas, dirigidas y coordinadas por el órgano competente del Ministerio de Educación.

Art. 296º.— La ley específica del magisterio establecerá un orden de clases y un sistema de promociones que constituya incentivo económico y profesional. Establecerá asimismo el régimen normativo referente al puesto único a tiempo completo que garantice el ejercicio profesional eficiente del maestro y su dedicación plena a las tareas educativas. El reglamento fijará las condiciones de la dedicación exclusiva del magisterio.

Art. 297º.— Los profesionales de la educación, en razón de las funciones especializadas que cumplen, prestarán su concurso en el estudio y formulación de la política educativa, particularmente en lo que atañe al magisterio. Esta participación se canalizará a través de las instituciones educativas del Sistema y de organizaciones magisteriales representativas.

Art. 298º.— La carrera pública magisterial culminará en las más altas clases que la ley específica establezca, no necesariamente vinculadas al desempeño de cargos en la administración del Sector.

Art. 299º.— La formación profesional del magisterio se realiza en los 3 ciclos del nivel de Educación Superior. En el caso de las Escuelas Superiores de Educación Profesional particulares y de las instituciones que ofrezcan programa de segundo ciclo se requerirá un convenio con el Ministerio de Educación, con intervención del Consejo Representativo del Sistema Universitario si se trata de las universidades, a los efectos de satisfacer los requerimientos de personal previstos para el Sector y para el desarrollo de sus programas prioritarios.

Art. 300º.— Los títulos de Bachiller Profesional en Educación, de Licenciado en Educación y otros de carácter educacional diferentes

del de Licenciado pero otorgados por instituciones de segundo ciclo, capacitan para el ejercicio del magisterio como profesional de la educación. Para las labores educativas en la modalidad de Educación Especial se requerirán estudios especializados correspondientes al segundo ciclo de la Educación Superior. El reglamento establecerá los casos y las condiciones en los cuales los Bachilleres Profesionales podrán extraordinariamente, ejercer la docencia en el primer ciclo de la Educación Superior.

Art. 301º.— Los programas de formación magisterial incluirán obligatoriamente el aprendizaje de una lengua vernácula peruana.

SECCION NOVENA

Recursos Económicos y Financieros

TITULO XXVII

Clases de Recursos

Art. 302º.— Son recursos afectados a la educación todos aquellos de origen estatal o particular, destinados a fines educativos o de apoyo a la educación.

Art. 303º.— Son recursos de la educación estatal los siguientes:

- a) Las partidas generales de origen fiscal consignadas en el presupuesto para fines educativos y particularmente para los organismos públicos del Sector.
- b) Los ingresos propios de los establecimientos públicos del Ramo;
- c) Los fondos que provengan de otros mecanismos de crédito e ingresos que la ley autorice;
- d) La aplicación de los recursos de trabajo y bienes disponibles en otras reparticiones administrativas o instituciones públicas que, estando ya cubiertas por sus respectivos presupuestos, sean afectados a fines educativos, tal como son definidos por la presente Ley;
- e) La afectación, con fines educativos, de bienes muebles o inmuebles pertenecientes al patrimonio del Estado;
- f) El trabajo proveniente del Servicio Civil de Graduados en proyectos relacionados con la educación;
- g) Las contribuciones en efectivo, en bienes valores y en servicios a que están obligadas las empresas, de conformidad a las disposiciones de la presente Ley.
- h) Las donaciones y legados destinados a instituciones que realizan funciones educativas; e
- i) Los servicios y bienes provenientes de la movilización de la comunidad, cuando son afectados con fines educativos a instituciones públicas.

Art. 304º.— Todas las empresas están obligadas a contribuir al financiamiento de la educación de sus trabajadores y de las familias de éstos en los niveles inicial y básico, sea sufragando directamente los costos de inversión y de funcionamiento de los centros y programas educativos, sea mediante suministros, servicios y subsidios por un valor equivalente al costo de los servicios educativos públicos que debió sufragar directamente. El Estado, de acuerdo con sus políticas y planes de promoción empresarial, dictará normas aplicables al caso de las empresas que soliciten reducciones parciales y/o temporales de sus obligaciones en materia educativa y ejercerá los controles correspondientes.

Art. 305º.— En todos los proyectos de habitación urbana de reordenamiento o reestructuración urbana o de desarrollo urbanístico se reservará, a título gratuito a favor del Estado y de acuerdo con los planes del Ministerio de Educación y los módulos que señale el Ministerio de Vivienda, las áreas necesarias para el establecimiento de centros educativos públicos que deberán prestar servicios de educación inicial y básica. En los gastos generales de la urbanización se incluirán los costos de edificación y de instalaciones fijas, por tratarse de infraestructura básica. Dichas áreas, construcciones e instalaciones, forman parte del equipamiento comunal. Su administración y uso serán de gestión comunal, bajo la supervigilancia del Estado. Cuando se trate de proyectos de interés social, deberán contribuir en esta materia los gobiernos locales y el gobierno central.

Art. 306º.— Son recursos de las instituciones particulares de educación los siguientes:

- a) Los recursos de capital y los ingresos propios de estos establecimientos;
- b) Los bienes y servicios provenientes de la organización cooperativa y de la comunidad o de la movilización voluntaria de su trabajo colectivo;
- c) Las donaciones y legados provenientes de personas naturales o jurídicas; y
- d) Los fondos públicos del presupuesto del Sector o de los otros Sectores asignados a cualquiera de las entidades educativas particulares en cumplimiento de contratos especiales ó en forma de subsidio.

Art. 307º.— El Estado fomentará las donaciones en dinero que se hagan a los centros y programas educativos de interés social y descontará dichas sumas de la renta imponible de los donantes. Tratándose de empresas, estas donaciones sólo son deducibles de la renta imponible después que la empresa haya cumplido con la totalidad de sus obligaciones señaladas en los artículos anteriores. Las donaciones de bienes de capital y de materiales son también deducibles, pero en la medida que co-

rrespondan a requerimientos educativos y de acuerdo a costos normalizados. Las prestaciones voluntarias de servicios personales no pueden ser consideradas para solicitar dichas deducciones.

Art. 308º.— Las donaciones en bienes y servicios a que se refieren los Arts. 138º, 193º, 303º y 306º, así como todas las que se realicen con finalidad educativa debidamente justificada, serán descontadas por un monto igual a su valor de la renta neta anual que corresponde a las personas donantes, sean éstas naturales o jurídicas. Las contribuciones de las empresas en general y de las entidades urbanizadoras a que se refieren los Arts. 304º y 305º no determinarán deducciones en su renta imponible.

Art. 309º.— Igualmente serán consideradas como donaciones sujetas a descuento los daños emergentes y el consiguiente lucro cesante originado por el uso normal para fines educativos de los equipos e instalaciones de las empresas por parte de los centros educativos del Estado, de acuerdo a contratos específicos. El reglamento determinará las condiciones de aplicación del presente dispositivo.

TITULO XXVIII

Funciones Económico-Financieras

Art. 310º.— Son funciones económico-financieras del Estado, que se cumplen a través del Ministerio de Educación, dentro del marco de la presente Ley:

- a) La administración racionalizada de los ingresos y egresos fiscales del Sector;
- b) La promoción de la inversión o de la cooperación municipal, comunal y particular, realizadas por las autoridades del Sector, de los organismos descentralizados de los Consejos del Núcleo Educativo Comunal;
- c) La promoción y coordinación del adecuado uso de la capacidad instalada en el ámbito jurisdiccional de cada Núcleo Educativo Comunal; y
- d) El fomento de facilidades cooperativas, crediticias y subvenciones para atender las necesidades educativas de la población.

TITULO XXIX

Racionalización del Gasto y Utilización Optima del Equipo Instalado

Art. 311º.— Los resultados del esfuerzo educativo se optimizarán por:

- a) El mejor empleo educativo posible del personal disponible y de los locales, equipo, materiales, etc., existentes en una área y parcialmente no utilizados por usuarios normales estén o no estos recursos en instituciones escolares o reparticiones públicas.

- b) El traslado y redistribución de personal, material y equipo, de acuerdo a la demanda educativa; y
- c) La distribución del alumnado disperso en lugares de mayor densidad, o alternativamente y en función del costo, el establecimiento de servicios itinerantes o de sistemas adecuados de transporte y abastecimientos.

Art. 312º—La racionalización del gasto educativo se obtendrá mediante:

- a) Su adecuada distribución en el tiempo;
- b) Su adecuada distribución geográfica;
- c) El logro de economías de escala en los servicios de inversiones educativas;
- d) La eliminación de duplicaciones innecesarias en servicios e inversiones; y
- e) La rebaja del costo total y unitario de una operación de funcionamiento o inversión educativa sin detrimento de los objetos y metas.

SECCION DECIMA

Participación de la Comunidad en la Educación

TITULO XXX

Normas Generales

Art. 313º— La Educación, como función social de responsabilidad comunitaria, implica la obligación y el derecho de la comunidad a participar, directa o indirectamente, a título individual o institucional, en el proceso educativo que afecta permanentemente a todos y cada uno de sus miembros.

Art. 314º—La participación de la comunidad en la educación se realizará en todos los niveles y modalidades del Sistema Educativo, especialmente a través de la nuclearización. Para intensificar las acciones educativas de la comunidad se fomentarán los procedimientos no escolarizados.

Art. 315º—El Ministerio de Educación promoverá y apoyará la participación de la familia y de las diversas instituciones, tanto públicas como particulares de la comunidad local y nacional, excluyendo las de carácter político partidarista, en el proceso educativo, y establecerá los mecanismos adecuados para asegurar la efectividad de dicha participación.

TITULO XXXI

Educación Particular

Art. 316º— De acuerdo con los Arts. 5º y 14º de la presente ley, el Estado garantiza a la iniciativa particular el derecho de establecer centros educativos dentro del Sistema, en todos sus niveles y modalidades, y a prestar su colaboración en el esfuerzo educativo a través de programas, servicios y actividades no escolarizadas, conforme a ley.

Art. 317º—La creación y funcionamiento de centros educativos particulares requerirá autorización expresa de los organismos competentes del Estado, de conformidad con la presente ley y con las disposiciones reglamentarias respectivas.

Art. 318º—La educación ofrecida por los centros educativos particulares cumplirá los fines de la educación peruana y estará sujeta al régimen de supervisión, a la organización nuclear de servicios educativos y a las disposiciones emanadas de las autoridades pertinentes, con el propósito de garantizar su calidad y asegurar su función social y su indispensable coordinación con los esfuerzos estatales.

Art. 319º—Los centros educativos particulares tendrán personería jurídica propia y podrán ser organizados directamente por personas naturales o jurídicas de derecho privado, de acuerdo con las prescripciones de la presente ley.

Art. 320º—Los centros educativos particulares se organizarán de modo que sean instrumentos eficaces de integración social y no de discriminación y lucro.

Se entiende por discriminación toda exclusión de una persona de los beneficios educativos por razones diferentes a los requisitos de aptitud académica y las disposiciones disciplinarias que contemple la reglamentación correspondiente de la presente Ley.

Se entiende por lucro todo ingreso que exceda los gastos que se originen en la ejecución del presupuesto de operación del centro educativo, incluidos los módulos de renta que fije el Ministerio de Educación para compensar la depreciación de las edificaciones, instalaciones fijas y equipos, así como para incentivar las inversiones educativas de interés social.

Art. 321º— El Estado promoverá preferentemente el establecimiento de centros educativos de gestión comunal y cooperativa prestándoles ayuda técnica y financiera.

Art. 322º—Los centros educativos particulares deberán:

- a) Ser autorizados para cobrar pensiones mensuales de enseñanza y un derecho anual de matrícula única que en ningún caso será superior al monto equivalente a una mensualidad. Todo cobro por otros conceptos o por servicios no contemplados en el presupuesto de operación deberá ser expresamente autorizado. No se permitirán el cobro, directo o indirecto de cuotas de ingreso.
- b) Ceñirse al monto de las pensiones autorizadas por los organismos del Sector a propuesta de los centros educativos, en base a un informe elaborado con la participación de las comunidades magisteriales y de padres de familia, presentado bajo declaración jurada y sujeto a fiscalización.

c) Regirse de acuerdo a un sistema de pensiones escalonadas para servir a padres de familia con diversos niveles de ingresos, sistema que comprenderá un porcentaje de becarios que será fijado por el Reglamento correspondiente.

Los incisos a) y b) del presente artículo no son aplicables a las universidades, las que se regirán por lo que al respecto prescriba el Estatuto General de la Universidad Peruana.

Art. 323º.— El Estado fijará las normas generales, homologables a las que rigen el gasto público, para la formulación y ejecución de los presupuestos de operación y de inversiones y para la fiscalización de la economía de los centros educativos particulares, de conformidad con el principio de la contabilidad abierta que los rige, de acuerdo a la presente Ley.

Art. 324º.— Los centros educativos particulares subvencionados por el Estado o que ofrezcan educación gratuita, están exonerados de todo tributo.

Art. 325º.— El Estado podrá, en casos especiales y por razones de interés social:

- a) Suscribir convenios para la operación de centros educativos estatales por asociaciones no lucrativas con fines educativos;
- b) Contribuir mediante convenios al financiamiento de los presupuestos de operación y/o de inversión de centros educativos particulares y de programas o proyectos educativos de asociaciones no lucrativas; y
- c) Autorizar, en base al capital que representan las edificaciones, instalaciones fijas y equipos de un centro educativo, la constitución de una Sociedad de Inversiones Educativas, con personería jurídica propia y separada de la personería jurídica del centro educativo, para los fines de lo dispuesto en el artículo 321º.

Art. 326º.— En los centros educativos particulares de los niveles de Educación Inicial y Básica habrá un Director, autoridad plenamente responsable de la marcha académica y administrativa del centro educativo ante el Ministerio de Educación. El Director de dicho centro estará asesorado por un Consejo Educativo integrado por representantes de la Comunidad Magisterial y de la Asociación de Padres de Familia del centro educativo, elegidos entre sus miembros, y por otras personas de la comunidad local a invitación del Director. El número de integrantes del Consejo Educativo del centro no será mayor de quince.

Art. 327º.— Para el ejercicio del cargo de Director de un centro educativo particular es necesario ser peruano. El Reglamento fijará las otras condiciones requeridas por el personal jerárquico y docente de los mencionados centros, así como el sistema de designación del mismo.

Art. 328º.— De conformidad con el artículo 68º, las instalaciones físicas y los recursos académicos de los centros educativos particulares estarán al servicio de la comunidad, de acuerdo con los planes que formule el Núcleo Educativo Comunal correspondiente y los convenios que al efecto se celebren entre los mencionados centros y la autoridad educacional respectiva. Este uso conlleva el derecho al empleo de las instalaciones físicas y recursos académicos estatales por parte de los centros educativos particulares. En uno y otro caso se respetará el derecho prioritario del centro al que pertenecen las instalaciones y recursos mencionados.

Art. 329º.— Las instituciones educativas particulares garantizarán al personal docente: estabilidad en el trabajo, oportunidad de perfeccionamiento profesional, remuneraciones homologadas y goces equiparables a los del magisterio al servicio del Estado. Los profesores extranjeros con contrato temporal en el país deberán poseer título debidamente legalizado por el Cónsul del Perú en el lugar en que se expidió el título, sin estar obligado a revalidarlo.

TITULO XXXII

Instituciones de Cooperación Educativa

Art. 330º.— Se propiciará el funcionamiento de instituciones de cooperación educativa cuyo aporte beneficie a los centros educativos y a los Núcleos Educativos Comunales.

Los directores de los centros educativos y las autoridades del Núcleo les prestarán su apoyo y colaboración.

Art. 331º.— Se fomentará la formación de Asociaciones de Padres de Familia de los centros educativos y de los Núcleos Educativos Comunales.

TITULO XXXIII

Servicio Civil de Graduandos

Art. 332º.— El Servicio Civil de Graduandos es aquel que los educandos varones y mujeres, deben prestar al culminar sus estudios profesionales, en forma de trabajo calificado, como requisito para obtener el título correspondiente a los dos primeros ciclos de la Educación Superior.

Este servicio se organizará mediante programas y proyectos adecuados al área profesional y a las características y aptitudes personales de los participantes, de acuerdo con las necesidades de la comunidad y del Estado. El Reglamento fijará el carácter y la condición de estos servicios y su duración que no podrá exceder de catorce meses.

Art. 333º.— El Servicio Civil de Graduandos tiene los siguientes objetivos:

- a) Contribuir a la ampliación de los esfuerzos educativos orientados al desarrollo social

económico y cultural de la población peruana, particularmente de los sectores marginados y menos favorecidos del país;

- b) Permitir que los estudiantes actúen como co laboradores profesionalmente calificados en las diferentes actividades sociales y económicas de todas las regiones del país, dándoles oportunidad para tomar mayor y más profundo contacto con la realidad nacional; y
- c) Ampliar la capacitación profesional de los egresados mediante el ejercicio práctico de la profesión en nuevos ambientes.

Art. 334º— Habrá una Oficina Nacional del Servicio Civil de Graduandos cuyas funciones serán las siguientes: organizar el servicio, calificar y asignar al personal afecto al mismo, coordinar las acciones correspondientes del Estado y de los centros de Educación Superior y expedir los certificados que acrediten prestación de servicios, equivalencias y exoneraciones.

La constitución y funcionamiento de la mencionada Oficina serán establecidos por su respectiva Ley.

Art. 335º— Los gastos que ocasione el cumplimiento del Servicio Civil de Graduandos serán asumidos por el Estado en los casos que señale la Ley de creación de la Oficina a que se refiere el artículo anterior.

Art. 336º— El Servicio Civil de Graduandos confiere, a quien lo cumple, el derecho a que el tiempo de prestación de dicho servicio le sea reconocido de abono como servicio al Estado.

Art. 337º— Los estudiantes que siguieren estudios o estuvieren cumpliendo período de especialización o de entrenamiento en centros calificados de su especialidad en el extranjero, al retornar al país deberán hacer el Servicio Civil de Graduandos sin cuyo requisito no se les otorgará el título o si fueran graduados, la reválida o el reconocimiento de sus respectivos títulos o la inscripción correspondiente.

Este servicio es independiente de las obligaciones contenidas en los Arts. 266º y 267º de la presente Ley.

Art. 338º— Podrá convalidarse total o parcialmente la obligación del Servicio Militar Obligatorio con la prestación del Servicio Civil de Graduandos.

SECCION UNDECIMA

Disposiciones Complementarias y Transitorias Disposiciones Finales

TITULO XXXIV

Disposiciones Complementarias y Transitorias

Art. 339º— El Ministerio de Educación elaborará los reglamentos de la presente Ley, teniendo en cuenta las sugerencias del magiste-

rio, de las Asociaciones de Padres de Familia y de otros sectores de la Comunidad Nacional. Dichos reglamentos podrán ser aprobados separadamente por Decreto Supremo, dentro de los 120 días siguientes a la vigencia de la presente Ley.

El Estatuto General de la Universidad Peruana reglamentará la presente Ley en lo que atañe al Sistema de la Universidad y a los aspectos comunes a las instituciones universitarias. Será elaborado por una Comisión Estatutaria Nacional dentro del término establecido en el Art. 365º y puesto en vigencia por Decreto Supremo. Sus modificaciones serán aprobadas por la Asamblea Universitaria Nacional e igualmente puestas en vigencia por Decreto Supremo.

Art. 340º— La aplicación del Sistema Nacional de Educación se iniciará a la vigencia de la presente Ley y se realizará de conformidad con la estrategia establecida en el Plan General de Conversión del Sistema formulado por el Ministerio de Educación.

Tratándose de las universidades, el respectivo Plan de Conversión será formulado por el órgano representativo del Sistema Universitario y presentado al Ministerio de Educación para su coordinación con el Plan General de Conversión.

Art. 341º— En 1972 se iniciará la Nucleación que se extenderá gradualmente a todo el país como requisito y parte fundamental de la estrategia de Conversión del Sistema Educativo.

Art. 342º— A partir de la vigencia de la presente Ley, los programas y centros educativos que se establezcan, así como todas las medidas que se tomen en relación con el proceso educativo, deberán conformarse al Plan General de Conversión.

Art. 343º— Las primeras autoridades de los Núcleos Educativos Comunales y de otras instituciones estatales que se establezcan de conformidad con la presente Ley serán nombradas con carácter provisional por el Ministerio de Educación, salvo las que dependan del Sistema de la Universidad Peruana, o por los otros Ministerios, según corresponda, a fin de iniciar la aplicación de la Reforma Educativa de acuerdo con el Plan General de Conversión.

Art. 344º— Las Cunas Maternas, Nidos, Guarderías y Jardines de Infancia estatales y particulares existentes en la actualidad deberán adaptar progresivamente su organización y funcionamiento a los programas y centros de Educación Inicial que se establezcan a partir de 1972. El Reglamento correspondiente fijará las normas y requisitos a que se sujetará esta adaptación.

Art. 345º— A la vigencia de la presente Ley, el personal directivo y docente que actualmente presta servicios en las Cunas Materna-

les. Nidos Guarderías y Jardines de Infancia estatales y particulares seguirá ejerciendo sus funciones. Dicho personal deberá participar en los cursos de capacitación perfeccionamiento y especialización que autorice el Ministerio de Educación con el objeto de ser reentrenado y evaluado con vistas al respectivo nombramiento en los programas y centros de Educación Inicial que se establezcan de acuerdo al Plan General de Conversión, sin menoscabo de sus derechos adquiridos.

Art. 346º— El personal directivo y docente que presta actualmente servicios en Educación Primaria y Secundaria seguirá ejerciendo sus funciones, debiendo participar en los cursos de capacitación, perfeccionamiento y especialización que autorice el Ministerio de Educación para docentes de Educación Básica, con vistas al respectivo nombramiento en los programas y centros educativos del nivel, sin menoscabo de sus derechos adquiridos.

Art. 347º— Los establecimientos de Educación Primaria y Secundaria estatales y particulares existentes, mantendrán su condición de tales hasta su conversión en centros de Educación Básica, la que se hará en forma progresiva de acuerdo al Plan General de Conversión.

Art. 348º— Los programas de educación para adolescentes y adultos que son desarrollados en las actuales escuelas vespertinas y nocturnas, Núcleos Escolares Campesinos, Centros de Educación para el Desarrollo Comunal (CEDEC), Escuelas Bilingües, Escuelas de Colonización (PROESCO), Planes de Alfabetización de Adultos y otros, iniciarán a partir de 1972 su conversión en programas correspondientes a las diversas modalidades de acuerdo al Plan General de Conversión.

Art. 349º— Los actuales establecimientos de Educación Especial tales como: Escuela Taller, Escuelas Hogar, Albergues, Hogares de Menores, Granjas, Escuelas y otros, iniciarán a partir de 1972, previa evaluación, su conversión progresiva en centros de Educación Especial, de conformidad con el nuevo Sistema y con el Plan General de Conversión.

Art. 350º— Los actuales institutos de menores y los otros centros de reeducación de menores, hasta ahora dependientes del Sector Salud, pasarán con sus correspondientes recursos a depender del Ministerio de Educación a partir de la vigencia de la presente Ley.

Art. 351º— A partir de 1972, los cargos directivos y docentes de los centros de Educación Especial, organizados de acuerdo al nuevo Sistema, deberán ser provistos con profesionales de la especialidad y personal capacitado.

Art. 352º— Los Centros de Capacitación así como los Institutos Industriales y de Comercio estatales y particulares existentes podrán ser transformados previa evaluación, en cen-

tros de Calificación Profesional Extraordinaria, de acuerdo al Plan General de Conversión y a las disposiciones que para el efecto citará el Ministerio de Educación, sin perjuicio de la función de apoyo que deben continuar prestando a los programas de Calificación Profesional Extraordinaria.

Art. 353º— Las Escuelas Normales, Institutos Superiores, Colegios Regionales, Institutos de Educación Técnica, Escuelas de Peritos Agrícolas y otros planteles no universitarios de educación post-secundaria estatales y particulares existentes podrán ser transformados en Escuelas Superiores de Educación Profesional o en centros de Calificación Profesional Extraordinaria, previa evaluación, de acuerdo al Plan General de Conversión.

Art. 354º— El personal directivo y docente que presta actualmente servicios en las Escuelas Normales, Centros de Capacitación e Institutos Superiores, seguirá ejerciendo sus funciones hasta la conversión de los respectivos centros de acuerdo al Plan General de Conversión. Dicho personal podrá ser reubicado previa evaluación y reentrenamiento, en los nuevos centros educativos del correspondiente nivel, sin menoscabo de sus derechos adquiridos.

Art. 355º— El Instituto Pedagógico Nacional de Varones, el Instituto Pedagógico Nacional de Mujeres y el Instituto Nacional de Educación Pre-Escolar, previa evaluación que tendrá lugar dentro del término de 180 días de la vigencia de la presente Ley, podrán convertirse en centros educativos del segundo ciclo de la Educación Superior dependientes del Ministerio de Educación, de acuerdo a lo estipulado en el Art. 155º de la presente Ley.

Art. 356º— Los nuevos programas de formación magisterial correspondientes al primero y segundo ciclo de Educación Superior se iniciarán de acuerdo al Plan General de Conversión.

Art. 357º— En 1972 no se autorizarán nuevos programas de formación magisterial. A partir de 1973 todos los programas de formación magisterial de las instituciones universitarias y otros de educación superior, no estatales, operarán mediante convenio, de conformidad con el Art. 299º de la presente Ley.

Art. 358º— La Escuela de Tecnología del Convenio-Fondo Especial, UNESCO y Gobierno Peruano, administrada actualmente por la Universidad Nacional de Ingeniería, se denominará Escuela Nacional de Ingeniería Técnica y dependerá del Ministerio de Educación. Dicha escuela será del segundo ciclo de Educación Superior, de acuerdo al Art. 155º de la presente Ley.

Art. 359º— Las Escuelas de Formación Artística a que se refiere el Art. 28º del Decreto-Ley 19268, podrán operar, previa evaluación, como centros educativos del segundo ciclo de

Educación Superior, de conformidad con el Art. 155º de la presente Ley. De acuerdo a su propia naturaleza podrán ofrecer además programas de formación artística a nivel básico.

Art. 360º— La Comisión Estatutaria a que se refiere el Art. 339º estará integrada por dos tercios de docentes y un tercio de alumnos. En cada universidad se elegirá, por voto universal, secreto y obligatorio de los respectivos grupos a los representantes; de las Autoridades; de los profesores, de los cuales uno por lo menos debe ser profesor principal; y de los alumnos, los cuales deberán haber cursado cuando menos dos semestres de estudio. Los docentes y alumnos que injustificadamente dejaren de emitir su voto serán objeto de las mismas sanciones establecidas en los Arts. 181º y 188º de la presente Ley. La Comisión Estatutaria estará integrada, además, por dos trabajadores no docentes, con voz y voto, los cuales serán elegidos por la reunión de los delegados de los trabajadores no docentes de cada universidad.

Art. 361º— La representación de cada universidad a la Comisión Estatutaria será proporcional a la población estudiantil corregida, que resulte de la aplicación al total oficial de alumnos, de un factor de corrección en función inversa del número de alumnos por profesor de 40 horas o su equivalente. Para la determinación de dicho factor de corrección se considera como normal la relación de 16 a 20 alumnos por profesor de 40 horas o su equivalente. Por cada unidad sobre la cifra de 20 alumnos por profesor, se restará uno por ciento del total oficial de alumnos y por cada unidad por debajo de la cifra de 16 alumnos por profesor, se agregará 4 por ciento al mencionado total oficial.

Cada Universidad contará con un módulo de dos docentes una autoridad y un profesor y un alumno, hasta por las primeras 5 mil personas de su población estudiantil corregida. Para alcanzar el derecho a módulos adicionales se requiere contar por lo menos, con el 50 por ciento de la cifra de 5 mil personas de población estudiantil corregida.

En consecuencia, determinada la población estudiantil corregida, se asignarán módulos a cada universidad, de acuerdo a los márgenes siguientes: un módulo hasta 7,499 personas de la población estudiantil corregida; 2 módulos, desde 7,500 hasta 12,499 personas de la población estudiantil corregida, y así sucesivamente.

Art. 362º— El Consejo Nacional de la Universidad Peruana determinará el número de módulos que corresponde a cada una de las universidades, sobre la base de las estadísticas oficiales del año académico de 1971, dentro del término de 15 días a partir de la vigencia de la presente Ley.

Las universidades presentarán al Consejo Nacional de la Universidad Peruana, la relación de sus delegados a la Comisión Estatutaria Nacional, dentro del término de 30 días a partir de la vigencia de la presente Ley.

Art. 363º— El Consejo Nacional de la Universidad Peruana convocará a la Comisión Estatutaria Nacional dentro del término de 45 días a partir de la vigencia de la presente Ley. Dicha Comisión será instalada, dentro del mismo término, con los delegados concurrentes.

Art. 364º— Instalada la Comisión Estatutaria, elegirá de su seno un presidente y además un grupo de trabajo de 5 autoridades, 5 profesores y 5 alumnos, los que se encargarán de elaborar el proyecto del Estatuto General de la Universidad Peruana dentro del término de 90 días computado a partir de la instalación de la Comisión Estatutaria. Vencido este término, la Comisión se reunirá en sesión plenaria y permanente para elaborar el Estatuto. Los acuerdos se tomarán por mayoría de votos de los delegados concurrentes a la sesión.

Art. 365º— La Comisión Estatutaria elevará al Ministerio de Educación el Estatuto General de la Universidad Peruana, dentro del término de 120 días computados a partir de su instalación, para su puesta en vigencia.

Art. 366º— Expedido el Estatuto General de la Universidad Peruana por Decreto Supremo, en cada universidad se constituirá una Comisión Especial encargada de elaborar el Reglamento General de la Institución.

Esta Comisión estará constituida por los siguientes miembros: 3 directores del Departamento; 3 directores de Programa; 2 profesores principales; 2 profesores asociados; un profesor auxiliar; un instructor; 6 alumnos y un empleado con voz y voto. Cada uno de los miembros será elegido por voto universal, secreto y obligatorio de los respectivos grupos. Los docentes y alumnos que injustificadamente dejaren de emitir su voto serán objeto de las mismas sanciones establecidas en los Arts. 181º y 188º de la presente Ley. La Comisión Especial elegirá un presidente entre sus miembros.

La Comisión Especial elaborará y aprobará el Reglamento General de la Institución dentro de los 60 días siguientes a la vigencia del Estatuto General de la Universidad Peruana. Dentro de este término el Rector de cada universidad pondrá el Reglamento General de la Institución en conocimiento del Consejo Nacional de la Universidad Peruana, para los fines a que haya lugar.

Art. 367º— Aprobado el Reglamento General de cada institución universitaria, se procederá en ésta a constituir los nuevos órganos y a elegir las respectivas autoridades. Dicho proceso no podrá extenderse por más de 60 días

TITULO XXXV

Disposiciones Finales

Art. 381º.— Todos los Reglamentos y Estatutos vigentes en la actualidad mantendrán su vigencia hasta la aprobación de los nuevos Estatutos y Reglamentos que establece la presente Ley.

Art. 382º.— Queda vigente el Decreto-Ley Nº 18009, modificado sólo en cuanto al reconocimiento a que se hace referencia en el Art. 375º de la presente Ley.

Art. 383º.— Derógase la Ley Orgánica de Educación Pública- 9359; asimismo, se deroga o modifica, en su caso, las disposiciones legales en cuanto se opongan a la presente Ley.

Por tanto: Mando se publique y cumpla.

Lima, 21 de Marzo de 1972.

Gral. de Div. EP. Juan Velasco Alvarado.

Gral. de Div. EP. Ernesto Montagne Sánchez.

Tnte. Gral. FAP. Rolando Gilardi Rodríguez.

Vice-Almirante AP. Luis Vargas Caballero.

Gral. de Div. EP. Alfredo Carplo Becerra.

A N E X O

Definición de Términos

Para los efectos de la presente Ley se dan las siguientes definiciones:

Alienación.—Condición por la cual las personas y los grupos sociales piensan y actúan en función de valores y modelos de vida que son ajenos y contrarios a su propia personalidad y a su liberación económica, política y cultural. La alienación se establece dentro de una estructura de dominación que, al fortalecerla, impide la realización plena de la independencia y la autoafirmación nacional. En la alienación las personas y los grupos sociales funcionan como objeto de dominación. La desalienación conduce a su conversión en sujetos agentes de su propia tarea histórica de liberación.

Aprestamiento.—Conjunto organizado de actividades educativas preparatorias, destinado a dotar al niño de experiencias que faciliten la maduración de funciones tales como la organización especial, las coordinaciones viso-motrices audio-motrices, audio-fonéticas, etc., y particularmente el aprendizaje de la lectura y la escritura iniciales.

Áreas funcionales de trabajo.— Unidades que agrupan ocupaciones correlacionadas en función de determinado tipo de trabajo, por ejemplo, tejedores, mecánicos de telares, hilanderos.

Bilingüismo.—Por bilingüismo se entiende no solamente el uso de dos lenguas sino, por ex-

tensión, el uso de varias lenguas. El bilingüismo puede definirse a nivel nacional y a nivel individual. A nivel nacional, implica la coexistencia de dos o más lenguas dentro de un mismo marco geográfico-político, sin que este hecho involucre necesariamente el uso de más de una lengua por parte del mismo hablante. A nivel individual significa el empleo de dos o más lenguas, sean éstas adquiridas informalmente en el ambiente familiar y social (bilingüismo "de cuna") o en un proceso educativo (bilingüismo escolar).

Centro educativo Bilingüe.— Es aquel donde la población en edad escolar o adulta de lengua vernácula recibe educación, desde los primeros grados, en su propia lengua, y simultánea y progresivamente adquiere una segunda lengua o lengua común (castellano) hasta convertirse en bilingüe. El centro educativo deja de ser bilingüe en el momento en que, para el proceso de aprendizaje, los niños y adultos utilizan sólo la lengua común.

Calificación.—Proceso continuo de capacitación ocupacional mediante programas con metas prefijadas.

Calificado.— Persona que ha seguido en forma sistemática entrenamiento ocupacional, alcanzando las metas y objetivos previstos. Igualmente, persona que, luego de una evaluación de sus habilidades y conocimientos de tecnología básica y de cultura general, ha merecido el reconocimiento de su capacitación en una ocupación determinada.

Es semicalificado quien ha recibido una capacitación laboral de grado previo o de menor especialización que la calificación propiamente tal.

Carácter terminal.— Carácter por el cual los ciclos comprenden contenidos educativos completos con objetivos formativos y profesionales propios. Dichos ciclos están al mismo tiempo estrechamente interrelacionados en su acción educativa y en sus posibilidades de flujo y acceso estudianté.

Carga docente.— Número de educandos que, de acuerdo a criterios pedagógicos, son atendidos directamente por un profesor. La determinación de la carga docente pedagógicamente recomendable depende de la modalidad educativa de los métodos que se apliquen y de los medios e instalaciones disponibles.

Ciclos.— Unidades educativas relativamente completas, determinadas dentro de los niveles del sistema, de acuerdo a la maduración psicológica de los educandos, a la progresión de su aprendizaje y a la necesidad de dotarlos de conocimientos y habilidades que les permitan valerse por sí mismos.

Comunidad de Padres de Familia.—Conjunto de padres de familia de un centro educativo o de un Núcleo Educativo Comunal. Los padres de familia se organizan representativamente en base a asociaciones con el fin de participar en la gestión de las mencionadas instituciones.

Comunidad Magisterial.— Conjunto de educadores que trabajan en un centro educativo agrupados con el fin de participar en la gestión de los servicios educativos del Núcleo Educativo Comunal y de las instituciones que lo integran.

Concientización.—Proceso educativo mediante el cual las personas y los grupos sociales toman conciencia crítica del mundo histórico-cultural en que viven y asumen las responsabilidades y emprenden las acciones necesarias para transformarlo. La concientización no es un acto transitivo de imposición sino un acto reflexivo y libre por el cual las personas se hacen conscientes dentro de un proceso de integración humana esclarecedora. La concientización, por lo tanto, excluye el dogmatismo la sectarización y la manipulación de las personas.

Crédito Académico.— Unidad de valor asignado a los cursos en función de su peso académico dentro de un plan de estudios. Cada curso puede valer uno o más créditos.

Crédito Educativo.— Sistemas y servicios de apoyo financiero (por ejemplo préstamos a largo plazo y bajo interés) que hacen posible la provisión o ampliación de mejores oportunidades de educación a personas que tienen limitadas esas posibilidades por falta de recursos económicos.

Currículum flexible.— El currículum es flexible cuando se adapta a las diferentes situaciones académicas del educando y permite a éste optar entre diversas asignaturas y actividades educativas de acuerdo a su preferencia y vocación. Su opuesto es el currículum rígido.

Descentralización Administrativa.— Principio organizativo según el cual a partir de una entidad central se generan entidades con personería jurídica propia, sujetas a la política general de la entidad central pero con autonomía administrativa suficiente para garantizar su máxima eficiencia operativa. El Instituto Nacional de Cultura es, por ejemplo, un organismo descentralizado del Sector Educación.

Descentralización Administrativa.— Principio organizativo según el cual se genera una delegación de atribuciones administrativas desde una autoridad superior hacia autoridades subordinadas de menor jerarquía funcional o te-

rritorial (por ejemplo directores regionales, jefes zonales).

Descolarización: Educación no Escolarizada. Régimen educacional que favorece la realización de estudios fuera de los centros educativos, (escuelas, colegios universidades, etc) y permita la formación en el trabajo y en la actividad cotidiana sin el requisito previo de un determinado currículum académico.

Diversificación.— Variación de contenidos programáticos, métodos, materiales didácticos y equipamiento, así como de formas de acción educativa, en función de las varias circunstancias regionales, zonales y personales de los educandos.

Educación permanente.— Principio pedagógico por el cual el proceso educativo es continuo a lo largo de la vida de los individuos y en todas las circunstancias. Supone acciones constantes de capacitación, actualización de conocimientos y perfeccionamiento educativo.

Evaluación Integral.— Valoración de aspectos cuantitativos y cualitativos del educando dentro del proceso educativo abarcando el rendimiento, las aptitudes, las habilidades, la inteligencia, la maduración psico-somática, el comportamiento individual y social, etc.

Excepcionalidad.— Condición estadísticamente infrecuente de la capacidad mental o de las habilidades psico-motrices. Abarca tanto a las personas infra-dotadas como a las super-dotadas.

Grado.—Conjunto de experiencias y contenidos educativos que debe alcanzar el educando en un lapso variable, de acuerdo a las condiciones personales y exigencias del proceso educativo.

Grupos Funcionales de Nivelación.— Conjunto de educandos participantes en un programa que confrontan problemas educacionales o de capacitación similares y que pueden ser agrupados para un tratamiento diferenciado que les permita alcanzar el nivel promedio de rendimiento exigible.

Imposición Cultural.— Acción cultural que un grupo social o un país ejerce sobre otros, valiéndose de mecanismos de poder político y económico, en desmedro de la personalidad, la capacidad creadora y la independencia del que la sufre.

Lengua Materna: Primera y Segunda Lengua.— Lengua materna, o primera lengua, es aquella en que aprende a hablar una persona. La segunda lengua es la que se adquiere después de saber hablar la lengua materna.

Libertad de Cátedra.— Principio-rector de la vida académica y especialmente de la educación universitaria; que garantiza la libre investigación, reflexión y expresión de hechos e ideas, teorías y doctrinas. El término "Cátedra" se emplea aquí en el sentido genérico de docencia universitaria.

Medios de Comunicación Colectiva.— Abarcan la radio, la televisión, la prensa, el libro, la revista, el cine y todas las formas que, al difundir información, establecen en grandes masas de población actitudes, valoraciones y conocimiento comunes.

Modalidades.— Variantes educativas establecidas con la finalidad de atender a las condiciones y necesidades personales, sociales y económicas de los educandos y de la sociedad global del país.

Módulos Básicos.— Unidades elementales que pueden repetirse en conjuntos de magnitud variable. Un módulo básico de equipamiento educativo es la unidad mínima que satisface los requerimientos de un servicio para determinado número de educandos. Un módulo básico de representación comprende el número mínimo y la condición de los delegados que se cuentan como representantes de cada entidad académica (por ejemplo, universidades).

Niveles.— Etapas educativas del Sistema correspondientes a los diversos estados del desarrollo personal de los educandos.

Polivalente.— Se aplica a la capacitación que, sin dejar de ser especializada, deja abierta una gama de posibilidades formativas dentro de un área profesional.

Potencial Educativo.— Calidad de los objetos, instalaciones e instituciones de una comunidad que les permite servir a fines educativos. El potencial educativo de la comunidad está representado por todos los recursos de que dispone la comunidad para llevar a cabo las actividades educativas.

Programa de Compensación.— Programa académico destinado a suplir deficiencias educativas o a adaptar la formación del educando a un nuevo régimen de estudios.

Promoción Automática.— Paso de un grado a otro del Sistema Educativo, una vez cumplidos determinados requisitos mínimos por el educando y que excluye exámenes finales y repetición de grado, año o semestre de estudios.

Semestre Lectivo o Académico.— Período de estudios que comprende noventa días útiles y permite seguir una asignatura completa, con carácter terminal. No equivale al semestre calendario, así como, análogamente, el año académico tampoco cubre los doce meses del año calendario.

Servicios Itinerantes.— Empleo de instalaciones, equipos y materiales educativos en forma ambulatoria, dentro de un área territorial determinada, con el objeto de servir al mayor número de educandos, racionalizar el gasto y utilizar a plenitud los recursos disponibles.

Teleducación.— Es una técnica especial de educación por medio de la cual se hace uso de los medios de comunicación colectiva, sin propósito comercial, con la finalidad de impartir educación supletoria, complementaria, de extensión, recreativa o de refuerzo del proceso educativo.